

Alfa y Omega

Semanario Católico de Información

www.alfayomega.es

Nº 1.006- 29 de diciembre de 2016

Edición Nacional

2016 Misericordia y discernimiento

Un repaso a los acontecimientos más relevantes que marcaron para la Iglesia el año que se va. Editorial y págs. 6-13

CNS



Jessica Kraemer



GTRESONLINE



CNS



CNS



Fe y vida La opción de la no violencia

Ghandi, Martin Luther King o la impulsora del Movimiento de las Mujeres de Liberia, Leima Gbowee, son algunos ejemplos del tipo de acción política que propone el Papa en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2017, que este 1 de enero llega a su 50 edición.

Editorial y págs. 22-24



Hospital de campaña

Madre Prado González Heras*

Teresa, Marina, Rosana, Nerea

Cada fin de semana se llena la hospedería de gente que busca a Dios, que quiere oír de Él, que le tiene como amigo, como maestro, como esposo, como compañero de camino... Durante la semana también pasa gente que tiene sus males y sus esperanzas y las arreglsta a nuestro flanco porque confía, porque en alguien se debe confiar, o se puede o se quiere confiar la vida. Porque la plenaria a Dios llega a través de aquellos a los que se las confiamos.

No digamos el grupo de jóvenes hermanas que han llegado a nuestra casa desde distintos puntos, con sus deseos de seguir a Jesús, al que conocieron y del que se enamoraron desde y tiernamente. Vienen de Madrid, de Alcalá, de Alicante, de Galicia, de Costa Rica, de Cataluña, de Toledo, de Budapest, de Cádiz... vienen después de haberlos conocido, después de haber vivido la vida, la de hoy. Entrar en el monasterio acaba siendo la gracia más grande, el don más limpio. Pero en el monasterio toda la vida queda transida de Él. Y, sin Él, nada dentro merece la pena o tiene sentido.

Vienen la gente del pueblo a cubrir necesidades u ofrecer dones, a com-

partir siempre. Pauli, Trini, Isabel, Miguel, David, Pedro, Rubén, Manoli, Victoriano... Pero, lo que más nos asombra últimamente es que suban hasta el monasterio Teresa, Marina, Rosana, Nerea y Laura. Venían porque en catequesis les han invitado a hacerlo. Y llegaban con recelo y vergüenza, con timidez y extrañeza. Se venían con sus libros para estudiar o para tocar la guitarra, cantar, jugar, hablar... La hermana que las acompaña terminaba siempre con una pequeña oración en la capilla, un canto que les atravesaba su corazón jovencísimo, y se marchaban con el adiós afectuoso de las demás monjas. Así se ha obrado el milagro. Ahora, ellas se juntan para hacer lo mismo en sus casas, en las calles del pueblo, con otros amigos. Estos jóvenes nunca han tenido contacto con la vida religiosa y han descubierto algo en ella no solo nuevo, sino también que les hace bien. Ojalá sigan viniendo los de lejos, y ojalá sigan viniendo los de cerca, los que tienen otros rollos, por si le encuentran a Él y le sienten para siempre como Amigo y Compañero.

*Priora del monasterio de la Conversión. Hermanas Agustinas



Periferias

Jesús García Herrero*

María acompaña en la muerte

Las mujeres constituyen el nido cálido donde se incuba el misterio de la vida, y en el parto dejan girones de su carne y de su sangre para alentar una nueva vida. Durante el crecimiento de los hijos, con su omnipresencia, aligeran las dificultades del vivir, se colocan en el lugar del otro y perciben lo que sufren los suyos más allá de la mirada y de las palabras. Cuando llega la enfermedad y muerte de estos perseveran, día y noche, junto a ellos, hasta recoger su último suspiro.

María encarna admirablemente ese proceso materno cuando acepta que prenda en su seno la vida de su hijo; le acoge en su regazo y cobija los primeros años de su vida, le busca cuando se le pierde en el templo de Jerusalén, le acompaña en los caminos de Galilea, adelanta la hora de sus milagros en las bodas de Caná y le seguirá hasta su muerte trágica en la cruz.

Ella podría resumir su angustia con estas palabras: «¿Es esto ser madre, ver sufrir y morir al hijo? El calvario está más en mi seno que en la cumbre del Gólgota; este segundo parto es más doloroso que el prime-

ro. Al cerrarse la losa del sepulcro no hay ángeles ni cantos como en Belén. No me queda más que esperar. Él vendrá como lo prometió para contagiar su vida resucitada a todos».

Cuando le tocó a ella la hora de la muerte los discípulos de Jesús, que la habían adoptado como madre, hablaron de dormición durante un breve tiempo para ser despertada temprano por el Hijo: «Levántate, madre, acompáñame a la casa del Padre». Esa Virgen de dolores y de resurrección acompaña hasta la muerte a cada uno de los que Jesús le confió en la cruz: «Ahí tienes a tus hijos».

Cuando en el tanatorio despedimos al difunto, invocamos a la Virgen María para que le proteja en este tránsito; ponemos en sus labios esta oración tantas veces recitada: «Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte». En repuesta, ella le acoge en su regazo para llevarle a la casa de Dios, que le rehace para la vida eterna. En un abrir y cerrar de ojos allí despertará el que nos fue arrebatado por la muerte.

*Capellán del tanatorio M-30. Madrid



Desde la misión

Carlos Ruiz*

...y los pobres son evangelizados

La evangelización de los pobres es la principal señal para identificar el Reino de Jesucristo. Así lo afirma Él mismo, tanto al inicio de su misión pública en Nazaret como al responder a la pregunta de Juan el Bautista sobre su mesianismo.

El Magisterio ha explicado claramente cómo debemos entender la transmisión del Evangelio. Lo resumimos en tres rasgos sustanciales:

1. Es Gracia encarnada. Don que no depende de nuestros logros personales o sociales, pero que no nace ni se desarrolla sin hacerse carne e historia.

2. Supone conversión de dentro hacia fuera. Es cambio radical de corazón, hábitos y mentalidad para tener los afectos, la moral y el pensamiento de Jesús. Conversión expansiva: la fe que no se hace política, economía, sociedad y cultura revolucionarias, recordaba san Juan Pablo II, no ha llegado a madurar.

3. Implica recorrer el camino de Belén a la cruz. Esto entraña que los pobres deben ser realmente sus protagonistas. El Reino se realiza cuando los últimos de la tierra asumen sus responsabilidades sin esconderse detrás de líderes ni de sotanas, ni de los que tienen dinero, poder o saberes. Cuando los sucesores de Pedro hablan de Iglesia de los pobres se refieren a una nota eclesiológica esencial sin la cual



no se da el acontecimiento eclesial.

Bendigo a Papá Dios por permitirme ver, oír y tocar a diario estos signos del Reino. Estoy particularmente agradecido por las marchas silenciosas contra las causas del hambre que los empobrecidos han organizado en estas fechas para recordarnos el verdadero sentido de la Navidad. En clima de oración y sacrificio, los que no tienen para comer han preferido dedicar sus exiguos recursos a desplazarse para comunicar a otros pobres la Buena Nueva, a hacer pancartas, a pegar carteles, a conseguir un equipo de megafonía, a editar una revista... todo bajo su responsabilidad en comunión con la Iglesia.

La última de las marchas, la de Ciudad Bolívar, no se pudo realizar porque el día en que estaba previs-

ta, esta ciudad –al igual que otras poblaciones– fue sometida a una brutal violencia alimentada por la abyecta irresponsabilidad gubernamental. Resultado: varios asesinatos y más del 90 % de los comercios saqueados. Como una fiera que de repente rompe su jaula y sin compasión dentellea todo lo que encuentra, pudimos ver cómo la hidra de la rabia acumulada tenía de sangre y odio la capital del Orinoco. Los militantes cristianos ni huyeron ni cebaron a la bestia; presididos por el arzobispo diocesano participaron en el ofrecimiento del sacrificio eucarístico y renovaron su convicción de que la principal respuesta a este caos inducido es la evangelización de los pobres.

*Misionero del Movimiento Cultural Cristiano. Venezuela

Enfoque

Nuestras cartas, camino de Siria

No son las cartas a los Reyes Magos, pero que llegaran bien a Oriente era igual de importante. Por eso, para hacer llegar a Siria las casi 5.000 cartas que el *Pequealfa* y Radio María han recibido para los niños de Alepo, hemos elegido a un *paje* de toda confianza: el hermano Carlos Mario McEwen, con quien nos fotografiamos en el aeropuerto de Madrid. El marista, destinado en el Líbano, recibió el 22 de diciembre 2.700 cartas que esa misma noche llegaron con él a Beirut. En los próximos días recibirá el resto por correo y, lo antes posible, se las entregará a los maristas y a los salesianos de Alepo. Es un pequeño gran gesto que ayudará a los pequeños «a no perder la esperanza».

Javier Salazar



El padre Tom está vivo

«Por favor, venid en mi ayuda»: es el mensaje que un muy debilitado padre Tom lanzaba a través de YouTube el mismo día de Nochebuena. El vídeo es una prueba de vida del salesiano de origen indio, secuestrado en marzo durante un ataque yihadista a la residencia de las Misioneras de la Caridad en Yemen. Al día siguiente, Navidad, al menos cinco cristianos murieron en un atentado contra una iglesia en Sudán del Sur. Dos recordatorios más de la urgencia de rezar y tomar todas las medidas posibles para proteger a nuestros hermanos perseguidos.

Un santo para el Año Calasancio

Los escolapios han comenzado su Año Jubilar Calasancio, que celebra el cuarto centenario de su fundación, a lo grande: con la noticia de la próxima canonización del español Faustino Miguez (1831-1925), miembro de la congregación y fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora. El Papa ha reconocido un milagro por su intercesión, además del martirio de 109 sacerdotes de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de la beata Virgen María víctimas de la persecución religiosa del siglo XX, y las virtudes heroicas de la monja mallorquina Sebastiana Lladó y Salam (1814-1899) y del laico del Opus Dei Isidoro Zorzano.

Movimiento Calasancio Almazán



www.pravachakasabd.com



Sumario

Nº 1.006 - jueves, 29 de diciembre de 2016

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-13 En portada:

Balance de 2016 14-15 Mundo:

La Navidad del Papa Francisco

(págs. 14-15). Entrevista a Alberto Ortega, nuncio en Irak y Jordania (pág. 15) 16-19 España: Jornada de la Sagrada Familia (pág. 16-17). La

adoración perpetua transforma Badalona (pág. 18) 20-24 Fe y vida 25-26 Cultura 27 Entre pucheros 28 La Contra



El análisis

Manuel María Bru

Día de la Biodiversidad

En el Día Internacional de la Biodiversidad deberíamos recordar que el empobrecimiento del planeta es lo suficientemente lento para que no nos alarme, y su previsible inversión con cambios tanto de mentalidad como políticos sería también lo suficientemente pausado como para desanimar a los más convencidos. Y entre los más convencidos deberíamos estar los católicos, no por habernos sumado a la moda ecologista, sino porque a las razones de la lógica podemos añadir las razones de la fe. Pero a pesar de la encíclica del Papa Francisco *Laudato si*, da la impresión de que gran parte de la comunidad católica sigue ecológicamente dormida, en gran medida secuestrada por un liberalismo ideológico contrario a este y a otros postulados de la doctrina social de la Iglesia.

Si recomiendo la agenda de *National Geographic* del nuevo año 2017, con las fotos de especies en extinción de Joel Sartore, no es raro encontrar, en algunos círculos, comentarios irrisorios, cuando no invectivas justificadas en la incoherencia de quienes denunciando la pérdida de biodiversidad no defienden a los seres humanos no nacidos. Argumento *ad personam*, no *ad rationem*. Precisamente lo que revela esa incoherencia es urgirnos a la defensa integral de la cultura de la vida que hace compatibles y consecuentes ambas reivindicaciones.

El Papa Francisco advierte una interesante relación causal: si gracias al desarrollo tecnológico tendemos a un aumento sin límite de las ofertas de consumo, «parece que pretendíramos sustituir una belleza irreemplazable e irrecuperable, por otra creada por nosotros». Pero sobre todo el Papa nos ofrece tres razones teológicas a favor de la conservación de la biodiversidad. Desde la teología de la creación sabemos que «el universo no surgió como resultado de una omnipotencia arbitraria, de una demostración de fuerza o de un deseo de autoafirmación». Por eso en el libro de la Sabiduría reza así: «Amas a todos los seres y no aborrescés nada de lo que hiciste, porque, si algo odiaras, no lo habrías creado». Desde la teología de la recapitulación sabemos que «el fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Pero todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que es Dios». Y en tercer lugar, desde la teología moral sabemos de un pecado contra la biodiversidad, ya que, «por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje». ¿No son razones suficientes para comprometernos con el ecologismo católico?

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Cristina Sánchez Aguilar
(Jefa de sección),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

Maria Martínez López,

José Calderero de Aldecoa,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

El mundo tiene sed de misericordia

▼ Con múltiples gestos de misericordia, Francisco ha hecho en 2016 comprensible el Evangelio y ha tocado el corazón de muchos

Hace un año despedíamos 2015 con un titular en portada que decía: «El mundo necesita misericordia». Entre las fotos, destacaba la de Aylan, el niño sirio cuyo cadáver fue arrastrado por las olas a una playa turca. La imagen se convirtió en ícono de un mundo convulso obligado a despertar de la ilusión de haber llegado al fin de la historia, y que con la llamada crisis de los refugiados experimentó que lo que sucede en un rincón del planeta tarde o temprano afecta al resto. Pero la reacción no ha sido siempre la solidaridad. Al desconcierto que provoca un momento de la historia marcado por profundos cambios la gente ha reaccionado a menudo echándose en los brazos de líderes populistas con irreales promesas de seguridad. El repliegue nacionalista lo simbolizan la victoria de Trump en EE. UU., el triunfo

del Brexit, o la elección en Filipinas de un presidente que presume de haber asesinado con sus manos a personas toxicómanas.

La propuesta del Papa ha ido en sentido contrario. 2016 ha sido, desde su perspectiva, el año de la misericordia en acción. Con múltiples gestos, grandes o pequeños, Francisco ha hecho comprensible el Evangelio y ha tocado el corazón de muchos. La foto que llevamos a portada, de su visita a la maternidad del hospital San Giovanni, llegó en solo unas horas a cerca de dos millones de personas, una prueba de que el mundo no solo «necesita misericordia», sino que tiene verdadera sed de ella. Ahí está la verdadera revolución de Francisco, el sentido último de unas reformas que, más que a un cambio de estructuras en el Vaticano, apuntan para la Iglesia a una forma de presencia en el mundo más cercana a las personas, con sus debilidades y limitaciones, sin rebajar el Evangelio, pero poniendo en el centro la ley suprema de la caridad. Eso es el discernimiento, término popularizado en 2016 por Francisco, que en la exhortación *Amoris laetitia* ha recordado que el cristianismo no se reduce a un conjunto de preceptos ni normas éticas, por importantes que estas sean, sino que más bien consiste en mirar la realidad con los ojos de Jesús.

La no violencia, una propuesta realista

A cumplirse 50 años de la instauración de la Jornada Mundial de la Paz, el Papa hace suya la aspiración original de Pablo VI de promover la resolución de las controversias en el mundo por las vías de la razón, el derecho, la justicia y la equidad. La condena de la guerra ha ido concretándose en diversos mensajes papales cada 1 de enero como apuesta explícita por la no violencia, heterogéneo movimiento político de gran importancia en el siglo XX, protagonista en la descolonización de la India, el fin del apartheid en Sudáfrica o la caída del comunismo en Europa del este. Benedicto XVI –recuerda Francisco– se refirió a la no

violencia como una propuesta «realista» en un mundo donde sobra violencia, y donde solo «un plus de amor, un plus de bondad» es capaz de romper situaciones enquistadas. En continuidad con su predecesor, Francisco presenta la no violencia como la forma de resolución de conflictos más acorde al Evangelio, aclarando a la vez que «no es un patrimonio exclusivo de la Iglesia católica». Ni tampoco exclusivamente un movimiento político, puesto que la no violencia comienza «dentro de los muros de casa» y en cada corazón humano, que el Papa define como «el verdadero campo de batalla en el que se enfrentan la violencia y la paz».

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



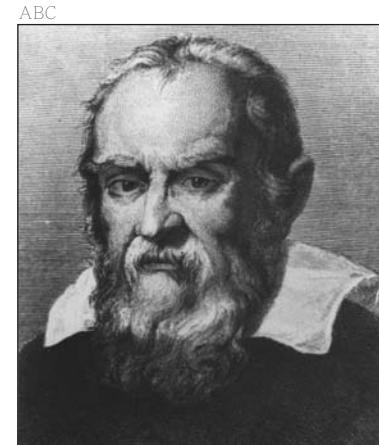
Cartas a la redacción

Galileo y los jesuitas

En colegios de Primaria, de Secundaria y en la misma universidad no faltan presuntos enseñantes que repiten como papagayos que Galileo fue torturado por mantener sus hipótesis científicas contra la opinión de los jesuitas. Sin embargo, fue el famoso jesuita Grassi quien utilizó por primera vez el telescopio inventado por Galileo, pero que él nunca utilizó para demostrar sus opiniones sobre el sistema solar. Y el astrónomo fue

defendido por el mayor teólogo de su tiempo, el cardenal jesuita Roberto Belarmino, quien después de haber interrogado a Galileo en su famoso proceso, firmó un documento en el que certificó que Galileo no era hereje. La historia demuestra que la oposición entre la ciencia verdadera y la fe verdadera es insostenible, porque no puede existir la doble verdad; una verdad de la fe nunca puede oponerse a una verdad científica y viceversa.

Fidel García Martínez
Gijón (Asturias)



Vale la pena

Hace poco conocí a la abadesa del convento pasionista de Torrent, la madre Sagrario, una mujer muy activa, a pesar de sus 78 años y de esas personas con las que cuando hablas, sabes que tienen dentro a Cristo. Junto a unos amigos le ayudé a preparar la capilla para un bautizo, al acabar y después de darnos las gracias repetidamente, se despidió con una frase: «Vale la pena enamorarse de Cristo». Y es cierto, al contemplar este convento

La esperanza entre las ruinas



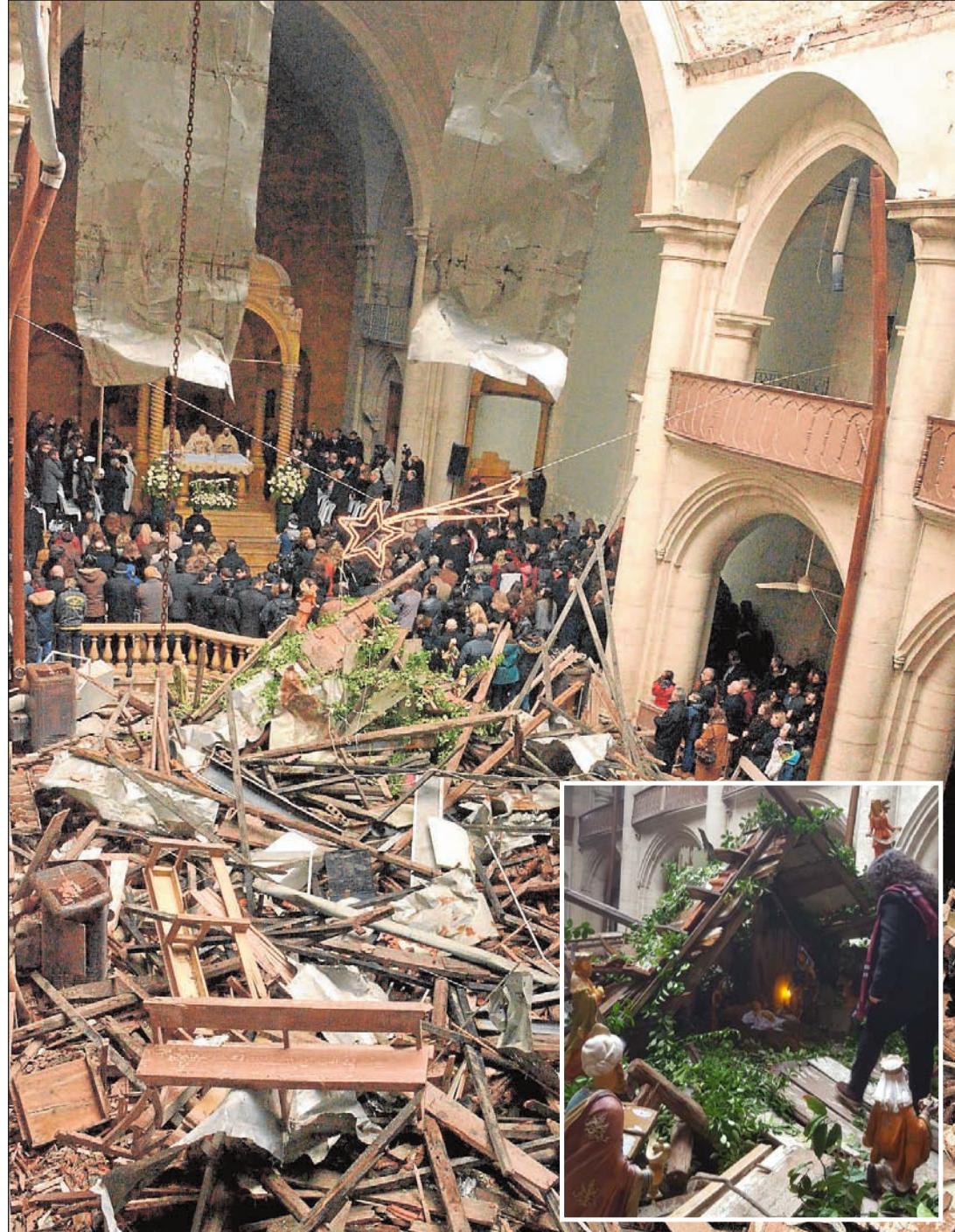
Pedro J. Rabadán

Abrigados, acurrucados entre sus propios brazos y elevando sus hombros para que la bufanda resguarde del frío el cuello y la cara. Así, cientos de católicos han desafiado las bajas temperaturas gozosos de celebrar el Nacimiento de Jesucristo en la catedral maronita, San Elías, cinco años después de que comenzara la guerra de Siria. Ha sido una gélida Navidad en Alepo, pero cálida en Amor y esperanza. El templo se encuentra en la que era la línea del frente entre la zona occidental de la ciudad y la oriental, esta última arrasada por la lluvia de bombas de los ejércitos sirio y ruso. Su cúpula está derruida, y solo son habitables las partes laterales de la iglesia y la zona más próxima al altar. Allí se han aglomerado quienes dan gracias a Dios por el fin de los combates en la segunda ciudad más importante de Siria, y quienes piden una oportunidad para la reconciliación de todo el pueblo sirio.

Miran al Niño Dios, al altar, al Pan Vivo, que sigue naciendo en la pobreza, la humildad y la persecución. A sus espaldas, las ruinas. Son la prueba del odio, de que seguir a Cristo nunca es el camino sencillo, pero en Siria es además un camino de persecución y martirio. El mismo camino que siguió Jesús: del pesebre a la cruz para terminar en la gloria. Qué mejor material que esas ruinas para poner un Nacimiento, para que el Amor reine sobre la destrucción del hombre, y para que la estrella de Oriente, sobre ese belén de vigas rotas, nos guíe hacia el portalillo. La luz sobre las tinieblas. La inocencia de un Niño sobre la maldad del hombre. La paz sobre la guerra.

Qué alegres sonaban los villancicos. Sin el eco propio de la iglesia, porque como falta parte del techo las melodías se escapaban hacia el cielo. Cantaron en árabe, francés e inglés, para que todo el mundo entienda lo que celebran. Que nace Dios, que con Él siempre hay esperanza. Lo recuerda el Papa: los cristianos de Oriente Medio son un ejemplo por su valentía al seguir el Evangelio. Mal haríamos en mirar para otro lado, en no tenerlos presentes aquí, entre dulces y regalos, porque son nuestros hermanos en la fe. Porque ellos hoy nos recuerdan el verdadero sentido de la Navidad.

AFP PHOTO / George Ourfalian. Foto interior George Sabé



Maria Pazos Carretero

El primer refugiado: Dios

En estos días de Navidad, una mirada al mundo nos lleva a pensar en los millones de refugiados que deambulan por el mundo, sin hogar, sin trabajo, sin rostros compasivos que les sonrían y les muestren solidaridad, hacinados y en penosas e infrahumanas condiciones a la espera de permisos, de consensos de países que los reciban, o con el miedo de nuestra inseguridad,

etc. Para qué seguir si cada telediario nos inunda de tristes noticias... Pero he aquí una gran noticia: el Niño Dios ha nacido, el Hijo de Dios se hizo hombre. Y ese Niño nació en un pobre pesebre pero muy acompañado por sus padres María y José. Él sí puede decir con

verdad: «Yo fui el primer refugiado» en la tierra de los hombres. Démole la bienvenida. ¿Por qué no proclamar con gran alegría como los ángeles tan gran noticia? ¡Qué buena falta nos hace su paz en este mundo violento!

Maialen Aguinaga
Pamplona

en el que quedan pocas religiosas, tres, pero siempre tan activas y felices, te das cuenta, a través de su ejemplo, de que efectivamente vale la pena enamorarse de Cristo. Vale la pena que el que ha dado su vida por amor, en remisión de todos nuestros pecados, entre en nuestros corazones. Para ello hemos de estar en gracia, amar los sacramentos, la confesión por la que se nos perdonan los pecados, recibir a Jesús Sacramentando. Y en palabras de san Josemaría Escrivá: ser *alter Christus, ipse Christus*, otros Cristos, el mismo Cristo.

Julio Llop Tordera
Torrent (Valencia)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

AFP Photo / Osservatore Romano



Uno de los gestos de misericordia durante el año fue visitar a personas con discapacidad

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«La misericordia no es una palabra abstracta». La misericordia es un estilo de vida. No existe la misericordia de discurso. Existe solo la misericordia y basta. Si no se traduce en obras concretas, está muerta. Palabras que el Papa ha repetido hasta el cansancio a lo largo del 2016. Al mismo tiempo dejó claro que las palabras no pesan tanto como los hechos. Quiso dar ejemplo y él mismo mostró el rumbo, con decenas de actos de cercanía a los pobres, los marginados y excluidos. Lo hizo durante un año en el que reforzó su popularidad mundial, pero no estuvo exento de críticas y polémicas.

El acontecimiento más importante del año fue el Jubileo extraordinario. En realidad no fue uno solo, sino muchos acontecimientos que se sucedieron alrededor del mundo. Por expreso deseo del Pontífice la celebración no se limitó a Roma, sino que se esparció por los cinco continentes, con la apertura de más de 3.000 puertas de la misericordia. Al final, según datos oficiales, más de 800 millones

2016: el año de la misericordia en acción...

de personas estuvieron involucradas en el Año Santo.

Viernes de misericordia

El Papa hizo su parte. Instituyó los Viernes de la Misericordia y decidió que una vez al mes visitaría a algún grupo de personas necesitadas. El primero de esos viernes fue el 15 de enero, cuando Francisco apareció sin escolta en una casa para an-

cianos ubicada al norte de Roma. Su llegada causó estupor. La escena se repitió una decena de veces. Con alcohólicos y drogadictos, con indigentes, con personas con discapacidad intelectual, sacerdotes enfermos, mujeres liberadas de la prostitución, bebés enfermos y pacientes terminales, niños huérfanos y curas que dejaron el ministerio sacerdotal para casarse.

Aquellos encuentros nos dejaron las fotografías más conmovedoras. Francisco abraza, besa, acaricia, protege y acompaña. Todas las reuniones las afrontó desde la escucha, sin predicar, sin exigir. Fueron acciones de misericordia que se extendieron más allá de las fronteras de Italia. En abril, el Papa sorprendió una vez más con un viaje relámpago a la isla griega de Lesbos, dique de refugiados. Aquel sábado 16 fue una jornada intensa en compañía del patriarca de Constantinopla, Bartolomé. Juntos recorrieron el campo para migrantes y, al final, doce de ellos abordaron el avión papal con destino a Roma.

Con Cirilo en La Habana

Los otros viajes de Jorge Mario Bergoglio en 2016 dejaron postales para el recuerdo. Como el histórico abrazo con el patriarca ortodoxo ruso Cirilo en el aeropuerto de La Habana en febrero. En Cuba quedaron atrás 1.000 años de separación y cambió de un plumazo el escenario del diálogo ecuménico. Aquella gira siguió por México, con visitas a los indígenas, los pobres, los enfermos, las víctimas de la violencia y los migrantes.

En Armenia el Papa volvió a denunciar el genocidio de un siglo atrás y generó la indignación de Turquía. Pero su objetivo era empujar la paz en el Cáucaso. Por eso completó su gira pisando Georgia y Azerbaiyán. De paz habló tras visitar el campo de concentración de Auschwitz, durante su visita de julio a Polonia para participar en la Jornada Mundial de la Juventud. Y acercó posiciones con la Iglesia luterana durante su viaje a Suecia para conmemorar los 500 años de las tesis de Martín Lutero.

Algunas críticas al Papa

Aquel periplo sueco le granjeó duras críticas. Como también su *Amoris laetitia*, la exhortación apostólica resultado de las dos asambleas del Sínodo (2014 y 2015), en las que cientos de obispos discutieron sobre cómo dar respuestas a los problemas de la familia. Algunos pasajes del texto todavía animan encendidos debates. Francisco ha asumido las resistencias como el precio a pagar por su vocación reformadora.

En más de una oportunidad explicó que él fue elegido con el mandato de reformar y así lo ha hecho con la reforma de la Curia romana pero, sobre todo, con la reforma de la Iglesia. La primera avanza inexorable. Más allá de los pasos dados en los años anteriores, en 2016 fueron suprimidas siete oficinas del Vaticano, convirtiéndose solo en tres: la Secretaría de Comunicación, el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral y el Dicasterio de Laicos, Vida y Familia.

Estos cambios apuntan a una sola dirección: lograr que la Iglesia sea cada vez más parecida a sí misma, que sea un reflejo cada vez más nítido del mensaje de Jesús plasmado en el Evangelio. Para lograrlo el Papa indicó un solo camino: la misericordia en acción.

...y de la capacidad de discernimiento

Ricardo Benjumea

La *Amoris laetitia* supera la lógica del «No se puede/ Sí se puede». Monseñor Marcello Semeraro, secretario del Consejo de cardenales que asesora al Papa en la reforma de la Curia vaticana, resumía así para *Alfa y Omega* el impacto del que ha sido el documento magisterial más importante de 2016. Las repercusiones de la exhortación papal van mucho más allá de la pastoral familiar. Esta revolución, que en opinión de Semeraro «no tiene ya vuelta atrás», se resume básicamente en superar la mentalidad legalista del fariseo para mirar a los demás como lo hace Jesús.

Eso es el discernimiento, el «esfuerzo constante por abrirnos a la Palabra de Dios que ilumina la realidad concreta de la vida cotidiana», según lo definía a este semanario el arzobispo de Madrid tras la publicación de la *Amoris laetitia*. «No hay fórmulas teóricas, no hay una lista de formularios, no somos una farmacia que ante tal enfermedad da tal pastilla», añadía monseñor Carlos Osoro. «Nuestra misión es acercar la presencia de Dios a los demás y presentarles la verdad para que ellos la descubran, sin sentirlo como una imposición, sino como el abrazo de un Dios que les quiere».

Francisco asegura en la exhortación que comprende «a quienes

prefieren una pastoral más rígida que no dé lugar a confusión alguna», pero aclara que es necesario «dejar espacio a la conciencia de los fieles, que muchas veces responden lo mejor posible al Evangelio en medio de sus límites y pueden desarrollar su propio discernimiento ante situaciones donde se rompen todos los esquemas». Por tanto, «estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas».

Iglesia madre, no madrastra

Ese nuevo estilo de presencia de una Iglesia madre y no madrastra, que busca acompañar e integrar a todos sin escandalizarse de su fragilidad, se trasladará a la reforma de los seminarios impulsada por la Santa Sede, con la recién aprobada a *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis*, que cada Conferencia Episcopal deberá adaptar a su situación concreta. En un encuentro con los jesuitas reunidos a finales de octubre en su Congregación General, el Papa les decía: «Una cosa es clara: hoy, en una cierta cantidad de seminarios, ha vuelto a reinstaurarse una rigidez que no es cercana a un discernimiento de las situaciones. Y eso es peligroso». «El discernimiento es el elemento clave, la capacidad de discernimiento. Y estoy notando precisamente la carencia de discernimiento en la formación de los sacerdotes. Corremos el riesgo

de habituarnos al *blanco o negro* y a lo que es legal».

Todo este cambio de mentalidad lo está impulsando el Papa sin alterar una coma de la doctrina, tampoco en la controvertida cuestión de la comunión a los divorciados en nuevas uniones, que Juan Pablo II, en la exhortación *Familiaris consortio*, contempla solo para quienes, dadas ciertas condiciones, «asumen el compromiso de vivir en plena continencia».

Lo que dice Francisco en la *Amoris laetitia* es que las normas generales «no puede abarcar todas las situaciones particulares». El Papa cita la *Summa teológica* de Santo Tomás, que sin cuestionar la validez de «los principios generales», afirma que «cuanto más se desciende a lo particular, tanto más aumenta la indeterminación». De ahí –explicaba Semeraro– que una persona pueda vivir en situación objetiva de pecado, pero, debido a una serie de atenuantes o incluso eximentes, se encuentre en gracia de Dios, y pueda recibir «la ayuda de la Iglesia» también mediante los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía. «Puede ser», aclaraba el secretario del Consejo de cardenales, pero eso debe ser valorado caso por caso, siempre desde un «discernimiento» hecho «con amor a la Iglesia» y desde la búsqueda sincera de la voluntad de Dios para cada situación.

Los viajes del Papa

AFP Photo/Max Rossi



El abrazo con Cirilo

De camino a México, el Papa hizo una escala en La Habana para encontrarse con el patriarca ortodoxo ruso en un encuentro histórico tras 1.000 años de cisma.

EFE/EPA/Daniel Dal Zennaro



Polonia con los jóvenes

El Papa volvió a encontrarse con los jóvenes en una Jornada Mundial de la Juventud tras la que presidió en Brasil. Estuvo marcada por el recuerdo de san Juan Pablo II, que puso en marcha las JMJ.

CNS



En el Cáucaso

Francisco visitó el Cáucaso en dos etapas. Primero viajó a Armenia y luego a Georgia y a Azerbaiyán. Tuvieron un marcado carácter ecuménico.

AFP Photo/Vincenzo Pinto



Suecia y la Reforma

El Pontífice participó en Suecia en los actos conmemorativos del 500 aniversario de la Reforma luterana y aprovechó para visitar a la comunidad católica del país.

CNS



En 2016 los jesuitas eligieron a su superior general para sustituir al español Adolfo Nicolás, que presentó su renuncia por motivos de salud. Se trata del venezolano Arturo Sosa, quien guarda muchas similitudes con Francisco: llega del *fin del mundo* y es el primer general no europeo en cuatro siglos.

El año de la *Amoris laetitia*

La revolución del Papa llegó a la familia

CNS

La exhortación apostólica *Amoris laetitia* se presentó el pasado 8 de abril en el Vaticano

Fran Otero @franotero

El 8 de abril de 2016 se publicó uno de los documentos papales más esperados de los últimos años, la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, que el Papa escribió recogiendo las conclusiones que surgieron de dos sínodos, un extraordinario y otro ordinario,

dedicados a la familia. Un documento que todavía hoy sigue generando debate en algunos sectores de la Iglesia, y que ahora debe pasar a la fase de ejecución.

Continuidad con el magisterio

El magisterio papal introducido por la *Amoris laetitia* no se puede en-

tender sin la aportación de sus predecesores a la cuestión de la familia. Francisco cita especialmente la exhortación *Familiaris consortio* de Juan Pablo II o la *Humanae vitae* de Pablo VI. En este sentido, no hay ruptura, sino continuidad en la propuesta que la Iglesia hace sobre la familia para el mundo de hoy. Una continui-

El Mundo en 2016

La amenaza terrorista continúa

Bruselas, Niza, Berlín... El terrorismo islamista volvió a golpear a Europa con las guerras de Siria e Irak de fondo. El golpe más duro, aquí en el Viejo Continente, lo sufrió la ciudad de Niza el 14 de julio, cuando miles de personas esperaban en el paseo de los Ingleses los fuegos artificiales que cerraban la fiesta nacional francesa. Un camión irrumpió en el paseo y segó la vida de casi 90 personas. También conmocionó al mundo el asesinato del sacerdote francés Jacques Hamel en la iglesia donde servía. «Un mártir», dijo el Papa.



El auge del populismo

Uno de los vencedores de 2016 es el populismo, encarnado en personajes como Donald Trump, nuevo presidente de Estados Unidos, con un mensaje a veces mesiánico a veces xenófobo. Algo parecido sucedió en el Reino Unido con el triunfo del Brexit, cuya campaña lideró Nigel Farage, político cercano a Trump que ha responsabilizado a la política de refugiados de Merkel del reciente atentado en Berlín. En Italia, el ascenso populista se vio rematado con la dimisión de Renzi tras perder un referéndum de reforma constitucional.



dad que, además, quedó ratificada en los sínodos por una amplia mayoría de los padres sinodales, lo que ofrece un amplio respaldo al Papa frente a los que interpretan el documento papal en clave dialéctica de ruptura.

Las resistencias

Pero resistencias hay y a todos los niveles. Las más significativas son las que han mostrado un grupo de cardenales, que han planteado una serie de dudas al Papa Francisco para que clarifique lo que quiere decir en algunos puntos de la *Amoris laetitia*, sobre todo los que tienen que ver con el discernimiento de las situaciones irregulares, en el capítulo octavo. Entre esos purpurados se encuentra el cardenal Raymond Burke, que ha llegado a plantear la posibilidad de una corrección formal al Papa por error grave.

El Pontífice plantea en ese capítulo la necesidad de un discernimiento en cada situación y, por tanto, afirma que no se puede decir que todas aquellas personas que viven en situación objetiva de pecado mortal están privados de la gracia. Por tanto, insiste en la necesidad de afrontar los casos particulares sin desatender ni descuidar las normas, que no abarcan todas las situaciones. «Un pastor no puede sentirse satisfecho solo aplicando leyes morales a quienes viven situaciones irregulares, como si fueran rocas que se lanzan sobre la vida de las personas», dice. En este sentido, con el acompañamiento y discernimiento de los casos concretos, es más fácil incorporar de mejor manera la conciencia de las personas a la praxis de la Iglesia en algunas situaciones que no realizan objetivamente la concepción cristiana del matrimonio.

Cambios necesarios

El cambio que propone la *Amoris laetitia* no es tanto de doctrina como pastoral. El Papa pone encima de la mesa varios aspectos que la Iglesia tiene que mejorar, no solo en el ámbito de las situaciones irregulares –tema que acapara los debates–, sino también en la preparación de los jóvenes al matrimonio, en el acompañamiento su vida de fe o en la educación de los hijos.

Refugiados: acción y denuncia

CNS



El Papa Francisco saluda a refugiados en el campo de Moria, en la isla de Lesbos, el 16 de abril de 2016

Hace ocho meses que coincidió con el Papa Francisco en la isla de Lesbos. Sin esperanza, encerrados, miles de refugiados ignoraban, los días previos, que alguien que es escuchado en todos los rincones del mundo se acercaría a sus tiendas de campaña.

En Siria les estaban matando

En Moria, Mensajeros de la Paz ya llevaba trabajando desde finales de 2015. Conocíamos de sobra las miradas desplomadas de tantas familias sirias, afganas, kurdas, iraquíes... Sin embargo, con la visita del Papa nos dimos cuenta de que hasta nosotros necesitábamos recordarlo: esos refugiados estaban en Lesbos porque en Siria les estaban matando. Si no, se habrían quedado en su tierra. Dónde mejor que en su casa, con sus seres queridos. Si no fuera una emergencia el motivo de su huida, ¿por qué hasta el Papa iba a desplazarse, con toda la gravedad de su empatía y su tristeza



El padre Ángel visita a un grupo de refugiados en la isla de Lesbos

al descubierto, hasta los campamentos de Lesbos?

Lo dijo el Papa en abril: los gobiernos europeos no están asumiendo la

crisis de refugiados, que es una crisis de alcance humanitario. Su presumible papel de absoluta solidaridad ha brillado por su ausencia también to-

dos estos meses posteriores. Y, cuanto más tiempo pasa, más nos acostumbramos a lo inhumano; más nos resignamos a no hacer lo que tenemos que hacer por los demás.

Miles de voluntarios que ayudan

Sin embargo, sin excusas y desde el principio, miles de voluntarios han llegado a los campamentos para ayudar a los refugiados. Y a cambio de nada: tan solo el orgullo de hacer el bien, de hacer menos pesado un drama. Porque nunca hubo tanta solidaridad como ahora. Porque estamos rodeados de gente sensible que es capaz de dar dinero y horas de su tiempo; entregar sus profesiones y días de vacaciones para ir, simplemente, a repartir comida en los campamentos. Personas que se han movilizado enseguida y se han pagado un billete. Que han llamado a una ONG y han dicho «quiero colaborar».

Creo que ese es el mensaje que la visita del Papa Francisco a Lesbos me ayudó a recordar: que, al mismo tiempo que es imprescindible en una crisis humanitaria aportar asistencia, hay que compaginar los gestos con las denuncias. Decir con un micrófono, como hizo Bergoglio, que Europa no está respetando los más mínimos derechos humanos.

Si somos capaces de acompañar la asistencia (abrazar a quien nos necesita) con la reivindicación de sus derechos; si como Francisco, tenemos corazón a cada minuto pero también carácter para señalar nuestras más cruentas equivocaciones, estamos a tiempo de salvarlos y salvarnos.

No habrá justicia en el mundo hasta que no se nos trate a todos los hombres como a iguales. No habrá calor si no nos quejamos de que algunos (para colmo, casi siempre los mismos) están pasando frío.

Padre Ángel García
Presidente de Mensajeros de la Paz

Paz en Colombia, toma dos

La firma del acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC el 26 de septiembre en Cartagena de Indias prometía ser histórica. El rechazo de la población el 2 de octubre en referéndum obligó a ambas partes a firmar un nuevo texto que incluía parte de las reivindicaciones de la oposición, liderada por los expresidentes Uribe y Pastrana. La Iglesia ha colaborado activamente con el proceso de paz. El Papa ha anunciado que visitará Colombia cuando el acuerdo esté blindado.

REUTERS/John Vizcaino



Fidel Castro: final de capítulo

La muerte el 25 de noviembre del dictador Fidel Castro, líder del régimen cubano durante 49 años (1959-2008), puso un punto y final simbólico a una revolución que marcó la segunda mitad del siglo XX. La herencia de Castro sigue muy presente en la isla a través del régimen que él instituyó y a cuyo cargo dejó a su hermano Raúl. Queda la incógnita de cómo se desarrollará la transición tras la desaparición de este (tiene 85 años) y hasta dónde llegará la apertura después del restablecimiento de relaciones con Estados Unidos.

CNS



EFE/Chema Moya



Los Reyes de España visitaron la sede de la Conferencia Episcopal con motivo del 50º aniversario de su creación

José María Gil Tamayo, secretario general y portavoz de la CEE

«La Iglesia existe para la transformación social»

▼ El 50º aniversario de la Conferencia Episcopal, con las visitas del cardenal Parolin y los Reyes, el Jubileo de la Misericordia, la recepción de la *Amoris laetitia* y el desbloqueo político con la formación de un nuevo Gobierno marcaron la actividad eclesial y social de nuestro país en 2016

Fran Otero @franoterof

Ha sido un año importante, con la celebración del 50º aniversario de la CEE. ¿Qué balance realiza?

Se ha puesto de relieve de manera sencilla, sin alardes pero con naturalidad, la razón de ser de una institución creada por el Vaticano II para servir a la colegialidad de todos los obispos del país en las tareas comunes de su ministerio. Durante estos años, ha ido acompañando la vida social y política de nuestro país; sobre todo, en lo que

tiene que ver con el servicio a los más pobres. Como dijo el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, en su visita el pasado mes de octubre, somos una Iglesia discreta, pero eficaz; una Iglesia que quiere ser fermento y que está en el torrente de la vida social y eclesial de España.

Después de Parolin, recibieron la visita de los Reyes...

Felipe VI puso de manifiesto el gran aporte de la Iglesia en los distintos campos: el sociocaritativo, el celebrativo, el cultural... Estamos presentes de manera transversal en toda la sociedad española, hemos sabido adaptarnos a la vida democrática y estamos plenamente integrados en el orden constitucional. Pero quisiera insistir en que este aniversario no ha sido exclusivamente una mirada al pasado o una mera contemplación del presente; también una mirada al futuro. La Iglesia tiene tarea y ahí está la hoja de ruta que nos ha marcado el Papa Francisco con la *Evangelii gaudium* y que la CEE ha tomado como propia a través de su plan pastoral *Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo*.

Otro de los grandes hitos de este año ha sido el Jubileo de la Misericordia. ¿Cómo se ha vivido en nuestro país?

Ya nos lo avanzó Francisco en la Misa de inicio de su pontificado. Entonces nos pedía que no tuviésemos miedo a la ternura. Ahora ha propuesto la misericordia como una dimensión fundamental de la vida cristiana, tal y como Benedicto XVI puso en primer plano la primacía de Dios o Juan Pablo II promovió al hombre como camino de la Iglesia. El Pontífice actual nos trae el empeño por la evangelización desde las dimensiones de la alegría y la misericordia, de modo que la Iglesia tiene que ser enormemente propositiva y cercana a los más desfavorecidos. Es la mejor apologética cristiana y, en este sentido, el Papa Francisco nos ha ayudado a ser mejores. Así, pone de manifiesto que no debemos ser una Iglesia de eventos o peregrinaciones, sino de dimensiones esenciales del Evangelio, como la misericordia, que debemos vivir en nuestro tiempo. En este sentido, debemos mostrar una Iglesia cercana a través de la verdad del Evangelio y no ser profetas de calamidades.

Francisco ha puesto a toda la Iglesia en acción, ¿no?

A veces nos quedamos solo con el vocabulario, como «la Iglesia en salida», pero estamos así desde Pentecostés. El cristiano no es de puertas cerradas. Ya en las congregaciones generales el hoy Papa Francisco decía a los cardenales que teníamos que dejar salir a Cristo para que llegue a mucha gente o, lo que es lo mismo, tenemos que recobrar esa actitud misional. Esto también significa sacar a la Iglesia del ámbito al que quiere ser reducida, a las conciencias y a los templos. El cristianismo que nos propone el Evangelio es de calle, de salir a los caminos. En este sentido, está bien que seamos una Iglesia recogida en la intimidad del trato con Dios, pero que sale.

Es un gran reto el hacer frente a aquellos que quieren reducir el hecho religioso a algo privado...

Es cierto que hay gente que quiere el ámbito público como un espacio aséptico de convicciones, fundamentalmente religiosas. La Iglesia no quiere otra cosa que estar en igualdad de condiciones en el espacio público en



CEE



LA CEE también recibió la visita del cardenal secretario de Estado Pietro Parolin

coherencia con su mensaje, sin renunciar a él. Sus enseñanzas no son para la intimidad, sino para la transformación social. El Evangelio nos habla de fermento, de luz que se expande, de sal que sazona... El cristianismo no es de mantenimiento o conservación, sino dinámico.

La *Amoris laetitia* ha sido otro de los grandes temas del 2016. Una exhortación que ha generado discusión en la Iglesia...

Hay gente que ha querido incluir en la recepción del magisterio del Papa Francisco, sobre todo la *Amoris laetitia*, una dinámica dialéctica de ruptura que en absoluto existe. Hay en ella una dinámica de continuidad y fecundidad a partir de una reflexión de la Iglesia que, a través

de aquellos que Dios ha elegido como guías del pueblo de Dios, especialmente el sucesor de Pedro, nos expresa en las circunstancias actuales, sin subjetivismo pero con discernimiento y realismo, lo que Dios espera de la vida familiar y matrimonial. La acogida en nuestro país es de comunión plena con el Papa. Este documento pone de manifiesto, con un lenguaje fresco, el ideal del Evangelio sobre el matrimonio y la familia, al tiempo que otorga un papel importante a la conciencia, que no es subjetivista, sino de coherencia personalizada en el seguimiento de Dios en la familia y en el matrimonio. Es un proceso que exige cambiar nuestra actitud y adaptar nuestra praxis pastoral con realismo y coherencia con la doctrina de la Iglesia.

Casi un año y dos elecciones para tener un Gobierno

A nivel político, y tras casi un año y dos convocatorias electorales, España ya tiene Gobierno. Estabilidad en un año en el que esta ha estado amenazada en todo el mundo por populismo, terrorismo...

Tenemos una gran confianza en nuestro pueblo. Somos un pueblo antiguo, que tiene sus achaques pero también la sabiduría para saber analizar los acontecimientos inmediatos. La Iglesia ve los acontecimientos con fe y confianza en Dios y también en nuestro pueblo. En cuanto a la situación del país, la Iglesia ha estado presente con gran discreción, a veces con preocupación, y con una gran confianza en la madurez de la gente. Ciertamente, el que haya un Gobierno nos da tranquilidad, porque había muchos problemas, en medio de la crisis que seguimos viviendo, que esperan soluciones concretas más allá de la pura actividad política.

La falta de mayoría puede ayudar a que se generen consensos. Se está trabajando en una nueva ley educativa sobre la que la Iglesia hablará con una sola voz. ¿Temen que la clase de Religión se convierta en moneda de cambio en este proceso?

No quisiera que la Religión se convierta en una bandera política. La trayectoria de la Iglesia y nuestro estilo es de enorme respeto a la autoridad política, pero también de exigencia firme de nuestros

derechos, que son los de los padres. Es un derecho inherente a los padres. Además, hay una realidad sociológica y, por tanto, la Iglesia tiene una palabra que decir. Cuando nos dicen qué se puede ceder, digo que en este tema estamos en el mínimo. El tema de la clase de Religión es una derivada de la presencia del hecho religioso en una sociedad democrática. Hay gente que todavía tiene la idea decimonónica de que el hecho religioso tiene que estar excluido porque esa exclusión es ya una opción ideológica. La historia nos ha demostrado que la Iglesia y el hecho religioso están para la construcción social.

¿Deberían los padres, en el caso de la asignatura de Religión, tener una mayor implicación en las reivindicaciones?

En España nos falta sociedad civil. Somos una sociedad enormemente estatal, donde los partidos políticos se presentan como los únicos cauces de representación. Olvidarse del amplio espectro de la representatividad social es reducir la vida de un pueblo. En este sentido es necesario un papel más activo de la sociedad civil en el campo de la enseñanza religiosa. Los padres deben tomar conciencia de que es un derecho suyo, no una cuestión de curas y obispos. Iremos mejor en la medida en que nuestro país haya más sociedad civil.

La renovación episcopal del Papa para España

El 2016 que nos deja ha traído una gran renovación al conjunto del episcopado de nuestro país con hasta siete nuevos prelados, circunstancia a la que habría que añadir algunos cambios de sedes episcopales.

En todas estas decisiones, especialmente en la elección de los



nuevos obispos, se ha dejado ver la impronta del Papa Francisco. Todos los obispos designados este año comparten una amplia experiencia pastoral y de gobierno. Es el caso de **Luis Ángel de la Heras**, obispo de Mondoñedo-Ferrol, que cuando fue reclamado por el Pontífice era presidente de CONFER y superior provincial de los claretianos, a lo que se añade su

experiencia en la periferia del humilde barrio madrileño de Vallecas. En conversación con *Alfa y Omega*, De las Heras reconoce que estos meses han sido «muy positivos». «Tuve que dejar muchas cosas, pero cuando eres llamado ya no tienes pena porque la misión supera lo que he dejado». Reconoce que queda mucho por hacer y que lo hará «contando con todos y sin excluir a nadie».

También el religioso agustino **Manuel Herrero** cumple con este perfil marcadamente pastoral, en su caso con amplia experiencia en el ámbito diocesano. Fue formador del seminario agustino en Palencia y ya en Santander ocupó la delegación de Cáritas y luego de Vida Consagrada hasta

que fue designado vicario general y administrador apostólico.

Luis Javier Argüello, obispo auxiliar de Valladolid, también fue vicario general de la diócesis y, por eso, la conoce bien, como también su seminario, donde fue formador, o la pastoral vocacional, de la que fue responsable. «En estos seis meses -explica a *Alfa y Omega*- he experimentado el cariño y respeto del pueblo santo de Dios. Así me he sentido mirado de otra manera por tantas personas que ya me conocían y, a la vez, he ido asombrándome por una nueva mirada hacia una realidad diocesana ya conocida, pero ahora contemplada con unos ojos iluminados por el



fuerte rasgo esponsal que el Espíritu Santo infunde en el corazón de un obispo».

Juan Carlos Elizalde, nuevo obispo de Vitoria, es otro ejemplo del tipo de obispo que el Papa Francisco quiere para la Iglesia española. En Pamplona, de donde procede, ha estado muy vinculado a la pastoral universitaria, además de ser vicario episcopal.



A estos prelados hay que sumar los nombres de Arturo Ros, obispo auxiliar de Valencia, nieto de mártir; y los obispos electos de Teruel y Mallorca, Antonio Gómez Cantero y Francisco Simón Conesa, que serán ordenados en sus diócesis de destino en las próximas semanas.

L'Osservatore Romano



El cardenal Osoro recibe el birrete de manos del Papa Francisco el pasado 19 de noviembre

Una púrpura para el encuentro

▼ Carlos Osoro quiere «seguir pisando calle, visitando comunidades, estando presente en la vida de la gente» en Madrid, aunque como cardenal es consciente de que le esperan nuevas tareas. De 2016 se queda con el Año de la Misericordia y con el nuevo modo de acercarse a los hombres que propone la exhortación *Amoris laetitia*. Al año nuevo le pide que «Dios nos amplíe el corazón y la mirada para no poner límites a la acogida de la gente»

Fran Otero @franoterof

En 2016 Madrid volvió a ser sede cardenalicia después de que al Papa Francisco eligiera a su arzobispo, Carlos Osoro, para estar entre sus máximos colaboradores. La designación se culminó con la imposición del birrete cardenalicio el pasado 19 de noviembre en la basílica de San Pedro, un reconocimiento del Pontífice a una archidiócesis importante en nuestro país y a un arzobispo con un estilo pastoral que representa esa Iglesia en salida que continuamente pide el Papa. Con esta confianza y reconocimiento, el purpurado madrileño tiene claro que esa debe ser su línea. «A lo mejor ahora el Papa me pide más cosas, pero mi intención es seguir pisando mucha calle mientras Dios me dé salud, seguir visitando las comunidades y seguir estando

presente en las realidades de la vida de la gente», reconocía en una entrevista en *Alfa y Omega* tras conocer su nombramiento a principios de octubre.

Ahora que termina el año, dedica unos minutos a este semanario para hacer balance de 2016. ¿Con qué se queda? «Con el Año de la Misericordia», responde sin vacilar. «Ha sido un revulsivo para cada uno de los cristianos, que ha llevado la propuesta de Dios a hombre y mujeres que estaban lejos de la Iglesia y, por supuesto, lejos del conocimiento de Dios. Y que también nos ha llevado a descubrir una manera de entender la vida y de vivir junto a los demás que no es otra que regalar el amor que reconduce la vida, que abre horizontes y que descubre que la misericordia es la vía central de la Iglesia, pero que también lo es de las relaciones humanas».

1.000 números de Alfa y Omega

El pasado 17 de noviembre, *Alfa y Omega* publicó su número 1.000. «Un medio –afirmó el cardenal Osoro– con el que la Iglesia ha deseado mostrar que la palabra de Dios se mantiene viva y que no solo es una figura del pasado, sino que está en el presente». Una efeméride que reconoce el bagaje acumulado pero que mira al futuro, «intentando –como escribió en el número especial el director de Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid, Rodrigo Pinedo– reflejar la enorme riqueza de la Iglesia con un profundo sentimiento de comunión eclesial y una apuesta decidida por la cultura del encuentro».

María Pazos Carretero

El arzobispo de Madrid posa con *Alfa y Omega*

Desde la experiencia vivida en Madrid, el cardenal Osoro asegura que el Jubileo ha afectado al corazón y a la vida de todos los que forman parte de la Iglesia, del mismo modo que lo ha hecho en aquellos que «han descubierto que la Iglesia tiene un rostro, el de Jesús, que es un rostro de acogida, de cercanía, de perdón, que no es de una especie de buenismo que algunos intentan ver, sino del cariño de un Dios que se abaja y nos sorprende».

El otro gran acontecimiento eclesial sobre el que preguntamos al cardenal Osoro es la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, que define como «un documento de una belleza especial». Y añade: «No dice nada distinto a lo que la Iglesia ha mantenido sobre el matrimonio. Dice lo mismo pero, ciertamente, nos acerca a todas las situaciones que viven los hombres y que, a veces, provocan sufrimientos. Es un documento que nos dice que tenemos que acercarnos a esas situaciones porque a ellas se acercó Jesucristo». En su opinión, la *Amoris laetitia* tiene «tal pasión por regalar el rostro verdadero de la unión entre el hombre y la mujer, de lo que es generar vidas nuevas, y tal fuerza, que no ha dejado indiferente a nadie», al tiempo que insiste que la doctrina no es nueva y que sí lo es «la manera en que nos dispone a acercarnos a los hombres».

Ahora que se acerca el nuevo año, el arzobispo pide a Dios que «se amplíe el corazón y la mirada de todos, para no poner límites a la acogida de la gente, pues esos límites no son de Dios». «Debemos ver como hermanos a todos los que encontramos en nuestro camino, lo cual no quiere decir que no piense como ellos. Porque si los siento y percibo como hermanos, me sentaré y encontré con ellos, aunque algunos, en un principio, no quieran», añade.

▼ La religiosa española de la Congregación de Jesús-María falleció violentamente a principios de septiembre en Puerto Príncipe, la capital de Haití, donde entregaba su vida a los más necesitados

F. Otero @franotero

El pasado 3 de septiembre nos despertábamos con una trágica noticia. La religiosa de la Congregación de Jesús-María Isabel Solá fallecía tras ser tiroteada por dos hombres mientras conducía su coche por las calles de Puerto Príncipe, capital de Haití, país donde entregaba su vida desde hacía tres años. Así reaccionó entonces la superiora general de la religiosa española, Monica Joseph: «Después de recibir la noticia de la prematura y brutal muerte de nuestra querida Isa, estaba muy impresionada, no podía creer la noticia y las lágrimas corrían por mis mejillas. Quería a Isa. Era un soplo de aire fresco, una mujer con visión de futuro, de esas personas que entran en nuestro planeta con dinamismo, entusiasmo por la vida, energía y gran espíritu misionero. Después de recibir la noticia, me senté en nuestra capilla, en Parí, preguntándole a Dios: "¿Por qué permites que le suceda esto a ella...? ¿Por qué, Señor?"».

En España su muerte tuvo un gran impacto. Se celebraron funerales por todo el país, como el que acogió la casa de su congregación en Madrid y que presidió el hoy cardenal Carlos Osoro. El propio arzobispo madrileño dedicó una de sus cartas semanales a la religiosa: «Gracias hermana Isa por recordarnos lo que tiene que ser definitivo y explicación de toda nuestra existencia. Gracias por poder escuchar con tu voz cómo vivir con fe, esperanza y amor. Gracias porque nos has enseñado a poner la vida en manos de Dios. Gracias por tu testamento espiritual que unos meses antes escribías con el gozo y la confianza puesta en el Señor. Gracias porque nos recuerdas que, en este momento de la historia, hacen falta hombres y mujeres recios que sepan poner la vida en manos del Señor».

En Barcelona, la ciudad natal de Solá, el obispo auxiliar, Sebastiá Talavull, presidió el funeral por la religiosa en la capilla del colegio de la congregación. «Con la muerte de Isa, tan fiel al Señor en su vida religiosa y, por ello, tan entregada a la causa de los pobres, vivimos el reconocimiento de una mujer mártir que empieza a dar frutos en aquellas personas que valoran el paso del buen samaritano en su vida. Así me gusta contemplar a Isa en su vida consagrada, en su forma de amar, de detenerse ante el enfermo, de ayudar al necesitado, de ofrecer cultura al analfabeto, de

María Eugenia Díaz/Manos Unidas



La religiosa Isabel Solá en Haití

El testamento espiritual de Isa Solá

ayudar la mujer a recuperar su dignidad... Cuántas prótesis materiales y espirituales no habrá colocado Isa a los afectados por la violencia y la enfermedad».

Ahora, al final del año, *Alfa y Omega* publica el testamento espiritual que Isa Solá dejó escrito en su ordenador. Es momento de escucharla a ella.

Queridos todos:

Si leéis esto es porque se me acabaron los días en este mundo...

No estéis tristes. Si me voy demasiado pronto para vosotros... ha pasado cuando tenía que pasar. Dios sabe y es lo que importa. Nuestro tiempo no es su tiempo. Espero irme al menos haciendo lo que amaba hacer, entregando mi vida, amando a mi gente, sirviendo. Si es así, celebradlo, todo está bien. He sido feliz y he estado donde más siempre he querido, en África y luego en Haití.

Seguir a Jesús y su Evangelio ha sido lo más fascinante de mi vida y agradezco a mi congregación que me haya ayudado a ello. Si de alguien me enamoré locamente fue de Jesús. Por eso, estad alegres, estoy ya con Él.

Enterradme allí donde dé mi vida. Escribo esto desde Haití y, si fuera aquí, me gustaría quedarme aquí, pero si no, donde esté no me mováis. ¡Si queréis en tierra plantad un árbol allí mismo... o muchos! Si pudiera ser en el mar... ya sabéis lo que me gustaría. ¡Mi mayor gozo era estar sumergida en el mar! Pero no quiero causar problemas por ello, así que donde mi comunidad y mi familia decidáis, pero allí donde muera. No quiero trasladados ni gastos excesivos. Todo bien sencillo y familiar.

Perdonadme lo que os hice sufrir.

Os quise, os quiero.

Cada uno, recibid mi beso más fuerte, mi abrazo infinito.

Y si tuviera algo... cosa que dudo, mis hermanas de la congregación decidirán por mí.

Con mucho amor,

De Alberto Iniesta a Javier Echevarría

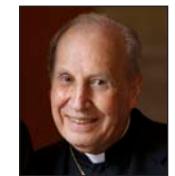
En 2016 nos dejaron importantes referentes eclesiales. El Arzobispado de Madrid dio el último adiós, a principios de año, a su obispo auxiliar emérito Alberto Iniesta, conocido por el obispo de Vallecas. Seis meses después

moría otro antiguo obispo auxiliar de Madrid, el claretiano Luis Gutiérrez, quien estuvo también al frente de la diócesis de Segovia.

En agosto, a los 76 años, nos dejaba Miguel Asurmendi, obispo emérito de Vitoria, y en diciembre, el también emérito de Gerona, Jaume Campredon.

Otras muertes marcaron el año de dos importantes realidades eclesiales nacidas en nuestro país, el Camino Neocatecumenal y el Opus Dei. El primero perdió a Carmen Hernández, que puso en marcha este itinerario de iniciación cristiana junto a Kiko Argüello,

mientras que la Obra despidió a Javier Echevarría, el último prelado que colaboró con san Josemaría. Descansen en paz.



La lógica de la Navidad

REUTERS/Tony Gentile



El Papa lleva una imagen del Niño Jesús al belén de la basílica de San Pedro durante la Misa del Gallo

▼ La reforma de la Curia vaticana a punto ya de concluir –adelanta el Papa– se inspira en la imagen del Niño en el pesebre. «Allí está Dios», no entre «los grandes de aquel tiempo», sino más bien «en una pequeñez que sorprende»

R.B.

«Paz a los hombres y a las mujeres de la martirizada Siria, donde demasiada sangre ha sido derramada, sobre todo en la ciudad de Alepo, escenario en las últimas semanas de una de las batallas más atroces», clamó Francisco el 25 de diciembre desde el balcón central de la basílica de San Pedro. Paz también para Tierra Santa, Sudán del Sur, la República Democrática del Congo, Myanmar, Colombia, Venezuela... Todos estos escenarios estuvieron presentes en el mensaje y

bendición del Papa *urbi et orbi* para la Navidad de 2016. Sin olvidar Ucrania, país para el que el Vaticano había anunciado en la víspera la entrega de seis millones de euros en ayudas para diversos proyectos. Mención especial hizo también el Pontífice a «los que han perdido a un ser querido debido a viles actos de terrorismo que han sembrado miedo y muerte en el corazón de tantos países y ciudades». Y «a los prófugos, a los emigrantes y refugiados, a los que hoy son objeto de la trata de personas». Tampoco se olvidó de «los pueblos que sufren por las ambiciones económicas de unos pocos y

la avaricia voraz del dios dinero que lleva a la esclavitud». Ni de las víctimas de las catástrofes naturales, o de los niños «privados de la alegría de la infancia a causa del hambre, de las guerras y del egoísmo de los adultos».

«Dejémonos interpelar»

Para los niños reservó también el Papa palabras especiales durante la Misa de Gallo celebrada la noche anterior en el interior de la basílica de San Pedro. Del aborto a la emigración forzosa, Francisco aludió a diversas situaciones en que los menores son víctimas de la maldad y el egoísmo de los adultos. «Dejémonos interpelar por el Niño en el pesebre –dijo–, pero dejémonos interpelar también por los niños que hoy no están recostados en una cuna ni acariciados por el afecto de una madre ni de un padre, sino que yacen en los escuálidos pesebres donde se devora su dignidad: en el refugio subterráneo para escapar de los bombardeos, sobre las aceras de una gran ciudad, en el fondo de una barcaza repleta de emigrantes. Dejémonos interpelar por los niños a los que no se les deja nacer, por los que lloran porque nadie les sacia su hambre, por los que no tienen en sus manos juguetes, sino armas».

Y refiriéndose al sentido de la Navidad, recordó que el signo que les dio el ángel a los pastores fue simplemente el de que «encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». «Este es el signo de siempre para encontrar a Jesús –añadió Francisco–. No solo entonces, sino también hoy. Si queremos celebrar la verdadera Navidad, contemplemos este signo: la sencillez frágil de un niño recién nacido». «Allí está Dios», no entre «los grandes de aquel tiempo», sino más bien «en una pequeñez que sorprende». Y para encontrarlo hay que ir allí, donde él está: es necesario reclinarse, abajarse, hacerse pequeño». De este modo, «el Niño que nace nos interpela: nos llama a dejar los engaños de lo efí-

Taizé espera que su encuentro en Riga una a rusos y ucranianos

M.M.L.

Del mar Mediterráneo al Báltico. Después de la cita del año pasado en Valencia, la 39ª edición del Encuentro Europeo de Taizé comienza hoy en Riga, la capital de Letonia. Unos 10.000 jóvenes participarán hasta el 1 de enero en esta etapa de la *Peregrinación de confianza a través de la tierra de la comunidad ecuménica*, la primera en un antiguo país soviético. La comunidad espera que sirva para «dar un mensaje positivo sobre

la unidad europea» y para tender puentes en una región marcada por el conflicto en Ucrania, explica el hermano Benoit, portavoz de la comunidad. «No habrá paz en el mundo si la gente no se encuentra. Para la paz hacen falta la diplomacia y la política, pero nosotros creemos en el poder de los encuentros espirituales. Seguro que a los jóvenes de Ucrania y de Rusia que se encuentren estos días les tocará el corazón», al igual que a los jóvenes ucranianos que sean acogidos por familias rusófonas

–un tercio de la población de la ciudad–. «Es un paso personal para superar el odio y empezar a construir la paz».

Dina, una voluntaria rusa de 29 años, comparte esta esperanza: «No decimos que vayamos a resolver todos los problemas, pero las amistades que surgen aquí mostrarán que es posible hacer cosas juntos, hablar, intercambiar opiniones...». Ella misma tiene amigos ucranianos, y espera que en el encuentro surjan otras amistades así. «Cuando piensas

en los políticos y en las grandes palabras que salen en los medios, pierdes la esperanza –reconoce–. Pero cuando los jóvenes de Rusia, Ucrania y otros países se juntan para conocerse y rezar juntos, todo es muy sencillo».

Amistad ecuménica

Otro elemento importante para la elección de Riga es la buena relación entre las iglesias cristianas. «Al ser 2017 el centenario de la Reforma protestante –explica el hermano

mero para ir a lo esencial, a renunciar a nuestras pretensiones insaciables, a abandonar las insatisfacciones permanentes y la tristeza ante cualquier cosa que siempre nos faltará. Nos hará bien dejar estas cosas para encontrar de nuevo en la sencillez del Niño Dios la paz, la alegría, el sentido de la vida».

La lógica de las reformas

Esa «lógica de la Navidad» que «transforma la lógica mundana, la lógica del poder, la lógica del mandar...» estuvo en el centro de la felicitación navideña del Papa a la Curia el jueves 22, en la que habló del sentido de las reformas que ultima en el Vaticano. «La reforma de la Curia –advirtió– no se lleva a cabo de ningún modo con el cambio de las personas (que sin duda sucede y sucederá), sino con la conversión de las personas». Porque «la reforma no tiene una finalidad estética, como si se quisiera hacer que la Curia fuera más bonita», o «quitarle las arrugas». «Queridos hermanos, no son las arrugas lo que hay que temer en la Iglesia, sino las manchas».

Los doce criterios que presentó el Papa para la reforma de la Curia abarcan desde una mayor profesionalidad, a un mejor coordinación entre departamentos, sin perder nunca de vista el objetivo de llevar el Evangelio a todos los rincones de la tierra.

Estas reformas son «un proceso delicado» y «es normal, incluso salvable» que existan objeciones. Francisco distinguió entre «las resistencias abiertas, que a menudo provienen de la buena voluntad y del diálogo sincero», de otras que nacen de intenciones «menos buenas», como las que «surgen del gatopardismo espiritual de quien de palabra está decidido al cambio, pero desea que todo permanezca como antes», o incluso de «mentes deformadas», cuyas «malas intenciones» inspiradas por el demonio se esconden «detrás de las palabras justificadoras y, en muchos casos, acusatorias, refugiándose en las tradiciones, en las apariencias, en la formalidad, en lo conocido, o en su deseo de llevar todo al terreno personal». Todas las críticas, sin embargo, «son necesarias y merecen ser escuchadas, atendidas y alentadas a que se expresen, porque es un signo que el cuerpo está vivo».

Benoit– era importante encontrar una sede con protestantes, católicos y ortodoxos, donde ninguna religión fuera claramente mayoritaria. «Los líderes de las distintas iglesias tienen una amistad maravillosa. Por ejemplo, hacen cada año un retiro juntos para rezar y conocerse mejor. Es la primera vez que vemos una colaboración que llega hasta este punto». Esto ha permitido también que después de la caída del régimen comunista «las iglesias hayan encontrado un papel social muy importante», que hace que su voz sea escuchada por la sociedad.

Alberto Ortega, nuncio en Irak y Jordania

«Es importante plantear el regreso de los cristianos»

María Martínez López

La batalla para liberar Mosul del Daesh ha dejado al millón de personas que quedan en la ciudad en una situación «muy difícil», cuenta a *Alfa y Omega* desde Irak monseñor Alberto Ortega, nuncio en este país y en Jordania. Desde la ofensiva del Daesh en 2014, en Mosul «apenas quedan cristianos. Tuvieron que irse para no renegar de su fe»; como los del resto de la llanura de Nínive. Tras expulsar a los yihadistas de gran parte de esta zona, desde el 17 de octubre las fuerzas iraquíes y una coalición internacional disputan a los yihadistas, barrio a barrio, la capital de la provincia. Escasean el agua, la electricidad y los alimentos, y es muy difícil conseguir asistencia sanitaria. Más de 100.000 personas han abandonado la ciudad. «La mayoría están en campos de refugiados», explica el nuncio. Afortunadamente, «está llegando ayuda internacional», y varias instituciones de la ONU «y otras se están empeñando seriamente» en asistirlos. A través de Cáritas, también «la Iglesia intenta ayudar en la medida de sus posibilidades».

¿Cómo han recibido los cristianos la liberación de sus pueblos?

Con satisfacción y esperanza. Sin embargo, cuando han podido acercarse se han quedado tristes al ver la situación de las iglesias y las casas. Muchas han sido quemadas. Habrá que hacer un gran trabajo de reconstrucción. Todavía hay que quitar las

minas, limpiar la zona para que sea segura y garantizar la infraestructura mínima para volver. No obstante, la vida recomienza muy poco a poco. Ojalá muchos cristianos y otros grupos puedan regresar cuanto antes.

¿Cuáles son las necesidades más urgentes de la población?

Además de la asistencia humanitaria, una necesidad urgente es la paz y la reconciliación. Un gran desafío es poder trabajar todos juntos, más allá de pertenencias religiosas o étnicas, en la construcción de la sociedad. Será también la mejor manera de contrarrestar el terrorismo. El terrorismo es una plaga que hay que afrontar no solo a nivel militar, sino político, económico... y sobre todo a nivel de las ideas, promoviendo la educación, el diálogo y la colaboración. Como dice el Papa en el mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, «que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos».

En esta guerra hay muchos actores regionales e internacionales...

Es triste constatar que muchas veces los intereses regionales e internacionales de países o grupos condicionan la política en modo tal que se provoca el sufrimiento de muchos. Por eso es fundamental poner en el centro de toda política la dignidad de la persona y el bien común.

¿Es realista pensar que los cristianos vuelvan, cuando sus vecinos han podido colaborar o beneficiarse de la presencia del Daesh?

Es muy importante plantearse el regreso de los cristianos, así como de otros grupos minoritarios. Como han dicho los últimos Papas, sería inimaginable pensar en Medio Oriente sin cristianos. La disminución de su número es una grave pérdida para la Iglesia y toda la sociedad. Por supuesto que para regresar tienen que tener las condiciones adecuadas de seguridad, de vivienda, de trabajo, etc. Es responsabilidad de todos. Además habrá que reconstruir las heridas que hayan podido producirse en la convivencia y en la confianza mutua. Pero con la ayuda del Señor todo se puede superar. En este sentido me gusta recordar la dimensión social de la misericordia. Cada vez me convenzo más de que la misericordia es la única posibilidad de una verdadera convivencia.

¿Tienen futuro en Oriente Medio?

El futuro de los cristianos se pude ver condicionado por la política hasta cierto punto, pero hay siempre un elemento que la supera. Muchas veces, la persecución ha hecho a los cristianos todavía más fuertes en su fe y, de un modo misterioso, ha favorecido incluso la difusión del cristianismo. Los cristianos tienen una misión fundamental que cumplir en todas partes, y sobre todo en Medio Oriente, que es Tierra Santa. Ser conscientes de esta misión, que es continuación de la del Señor, les ayudará a permanecer y estar presentes en contextos no fáciles. Por eso, gracias a Dios, creo que siempre habrá futuro para ellos en Medio Oriente.



Monseñor Ortega visita a refugiados de Mosul en Erbil (Kurdistán iraquí) en marzo

Fotos: Juan Luis Vázquez



Yoanna, con sus hijos Natalia y los gemelos Julio y Javier, en su alojamiento temporal en el centro JMJ Madrid 2011 de Cáritas Madrid

Un techo para Yoanna

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hace siete meses, Yoanna y sus hijos, Natalia (8 años) y los gemelos Javier y Julio (5 años), vivían en un piso sin techo. Literalmente, sin techo, a la intemperie... Tampoco tenían luz ni agua corriente, y tenían que dormir todos en un mismo colchón. Era un piso ocupado, de paredes agrietadas, con insectos de todo tipo, y cuando llovía tenían que cobijarse en otra habitación para protegerse del agua y del frío. Cada vez que querían ir al baño tenían que bajar varios pisos para pedirle el agua a una vecina y así poder tirar de la cadena. En estas condiciones, los niños recayeron de su enfermedad respiratoria, y tuvieron que estar ingresados tres meses en un hospital infantil.

Sin embargo, hoy esta familia está acogida en el centro residencial JMJ 2011, uno de los cuatro centros de Cáritas Madrid que ofrecen alojamiento temporal a familias en grave necesidad y personas solas, y que será el destino de la colecta y los donativos que se recojan este viernes en la Jornada de la Sagrada Familia que se va a celebrar en la catedral de la Almudena.

El día que llegaron al centro, Julio y Javier no dejaban de encender y apagar la luz, todo un milagro para ellos. Y no paraban de entrar y salir del servicio. «Estaban como locos. No se creían que había luz. Y saltaban en las camas, yendo de una a otra. No se lo podían creer», recuerda su madre.

Yoanna, que se maneja en dos idiomas y tiene diez años de experiencia

▼ Mañana, 30 de diciembre, la Iglesia celebra la Jornada de la Sagrada Familia. En Madrid, la colecta y los donativos recogidos serán para un centro de Cáritas de ayuda a familias sin techo. «La misión de la Iglesia hoy es ser arca de Noé para las familias», dicen en su mensaje para la Jornada los obispos españoles

en hostelería en restaurantes, hoteles y aviones, respira aliviada: «Aquí hemos encontrado no solo un techo, sino una familia, y no nos ha faltado de nada. En la directora del centro, en mi trabajadora social... he encontrado una amiga, una hermana, una madre. Me han ayudado en todo porque ahorra no tengo ningún ingreso, y no ten-

go palabras para dar las gracias por todo lo que hacen por nosotros. Me han ayudado económicamente, con alimentos, con medicación para mis hijos... El apoyo que hemos tenido ha sido muy grande».

Además, en el centro han encontrado algo con lo que no contaban cuando entraron: una familia. «Aquí las

mamás nos ayudamos unas a otras. Si una enferma, otra se queda con sus hijos. Si a una le falta pan, otra se lo trae. El compañerismo es muy bueno. Nos llevamos muy bien todos», señala Yoanna.

«No dejamos en la calle a nadie»

Como con Yoanna y sus hijos, las condiciones en las que las familias llegan al centro son lamentables. «Muchos llegan con un gran duelo, porque antes de perder la vivienda han perdido un montón de cosas», lamenta Mar Crespo, la directora. «Vienen con circunstancias difíciles: vulnerabilidad, escasos recursos económicos, con niños, familias que han agotado el paro y se encuentran en la calle, madres y padres solos con hijos a su cargo... Muchos llegan aquí el día del desahucio o procedentes de hacinamientos, y anímicamente están muy mal».

Las familias acogidas en este centro suelen quedarse alrededor de un año, porque esta solución es siempre

«No hay familia sin familias»

«No hay persona sin personas, matrimonio sin matrimonios, familia sin familias; por ello es urgente generar una cultura verdaderamente familiar», dicen los obispos de la Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española, presidida por monseñor Mario Iceta, obispo de Bilbao. En su mensaje con motivo de la Jornada de la Sagrada Familia, afirman que el matrimonio es «una vocación excelente», que todos los cristianos deben «cuidar» y «proponer de un modo renovado e ilusionante».

A pesar de vivir en una cultura «marcada por lo provisorio», donde también hay retos como «la falta de una vivienda digna, la falta de derechos de los niños, la necesidad de mejorar la conciliación laboral y familiar, la dificultad de apreciar el don inmenso que supone toda vida humana, la búsqueda obsesiva de placer, o la necesidad de hacer del tiempo de los esposos un tiempo de calidad para escucharse uno al otro con paciencia», la familia es siempre «un horizonte de esperanza».

Para que sea realmente así, los obispos piden «una adecuada formación de seminaristas,

sacerdotes y agentes de pastoral familiar», así como de «los protagonistas de esta apasionante aventura: los novios y los esposos», e instan a mejorar especialmente la preparación próxima al matrimonio y cuidar el acompañamiento durante los primeros años de vida en común. Y cuando llegan los problemas y las crisis, «el acompañamiento personalizado y paciente de los esposos por parte de la Iglesia se revela como una herramienta clave». Porque la misión de la Iglesia hoy es «ser arca de Noé, sacramento de salvación, hospital de campaña, generando un ambiente favorable en el que la familia pueda crecer y vivir en plenitud su vocación al amor».

temporal. Por eso trabajan desde el principio lo que llaman el *ajuste de salida*: «Nosotros no dejamos en la calle a nadie -afirma Mar-, pero nuestra labor no consiste en dar una vivienda definitiva. Algunos a lo mejor son adjudicatarios de una vivienda pública, pero muchos quizás tienen que compartir piso: madres con hijos que pueden alquilar un piso juntas y se pueden ayudar, o personas solas que tienen que hacer lo mismo. Al final todos tienen una salida residencial».

El centro consta de 130 alojamientos divididos en módulos, de modo que si ingresa una familia numerosa se pueden unir dos módulos para hacer una vivienda más grande, y su objetivo es conducir a las familias a la plena autonomía y a una vivienda normalizada.

Pero aunque ofrecen un alojamiento temporal, lo que dan es algo más. «Nosotros no solo ofrecemos el techo, sino un acompañamiento a las familias y personas solas -afirma la directora del centro-. Nuestro trabajo es estar con ellos, hasta el punto de que compartimos con ellos la vida y el corazón, con mucha profesionalidad y al mismo tiempo con mucha vinculación entre nosotros. Y con el apoyo de 45 voluntarios, que son muy importantes. Nuestra puerta está siempre abierta. Al final salen de aquí con una motivación y unos recursos distintos. La

gente cuando se va llora por lo bien que se han sentido aquí».

«Este centro es un pesebre»

En el centro hay también muy buen ambiente, con mucha solidaridad. «Estar en una situación de vulnerabilidad te hace ponerte con más facilidad en la piel del otro y ser más solidario», confirma Mar. «La gente está abierta a comunicarse, a compartir, se convive muy bien. Se van conociendo y se establecen vínculos muy fuertes, y se ayudan mucho en el día a día. Por ejemplo, las madres solas con niños se ayudan mucho mutuamente. Y hay también una experiencia muy bonita: tres religiosas misioneras de la Madre del Divino Pastor que viven en un alojamiento igual al que tienen el resto de familias; son unas vecinas más, su opción es estar con las familias, ayudarlas y tener una relación estrecha con ellas».

Todo, porque a fin de cuentas, «lo nuestro es un testimonio de Dios», dice Mar. «Compartimos todo, evangelizamos desde nuestra acción. Realmente, esto es un pesebre: cuando acogemos a una familia que está en la calle, nace Dios entre nosotros. Cuando se van de aquí lloran de pena por lo arropadas que se han sentido entre nosotros. Y cuando nos dan las gracias, les decimos que en realidad nosotros somos unos enviados del *de arriba*».

Muchas de las familias acogidas en el Centro JMJ 2011 de Cáritas Madrid acudirán el viernes 30 a la Jornada de la Sagrada Familia en la catedral de la Almudena. La colecta y los donativos de las familias serán para el centro, pero quienes no puedan asistir pueden hacer su donativo en el siguiente número de cuenta de Cáritas Madrid: ES32 0075 0474 7006 0038 9032



Los niños del centro, durante estos días de vacaciones escolares

La jornada en las diócesis

La Jornada de la Sagrada Familia se celebra mañana en numerosas diócesis españolas. En Madrid, la Delegación de Pastoral Familiar ha organizado una exposición del Santísimo para su adoración por las familias, parroquias y asociaciones familiares en la cripta de la catedral, y durante todo el día el cardenal Osoro bendecirá a cada una de las familias que se acerquen al templo. La jornada concluirá con la celebración de la Eucaristía, en la que habrá una bendición especial para los novios.

En Huesca, monseñor Julián Ruiz Martorell presidirá la Eucaristía en la catedral, a la que se sumará también la celebración del Bautismo de ocho niños que han contado con el apoyo de Maternity, una asociación de ayuda a madres embarazadas en dificultad. Junto a los pequeños, también se bautizará una de estas madres. «Están todos muy contentos. Les ayudamos a seguir adelante con el embarazo y les propusimos después bautizar a los niños. Les ayudamos económicamente, con ayuda del banco de alimentos también, y hay mucha gente que les ayuda con cochecitos, ropa, juguetes... Están todas muy contentas y agradecidas», asegura Elena Vizcarro, delegada de Maternity en Aragón.

La celebración en Huesca será también ocasión para dar las gracias por los nuevos matrimonios y por los esposos que han cumplido este año sus bodas de oro o de plata, algo que también se hará en la catedral de Alcalá de Henares, durante la celebración que presidirá el obispo diocesano, monseñor Juan Antonio Reig Pla. Mientras, la diócesis de Cáceres organizará una Vigilia por la familia, con renovación de promesas matrimoniales y bendición de niños.

Vademécum del arzobispo de Pamplona

Arzobispado de Pamplona



El arzobispo de Pamplona durante una fiesta pro familia en Navarra

El Arzobispado de Pamplona acaba de publicar un vademécum para familias titulado *100 preguntas para el matrimonio*, ideado con el objetivo de «clarificar e iluminar qué es y qué significa el matrimonio cristiano católico en estos momentos de tanta confusión y afluencia de ideologías», como afirma en el prólogo monseñor Francisco Pérez, obispo de la diócesis. Monseñor Pérez señala también que «no podemos dejar de ayudar a aquellos que están llamados a la hermosa y bella vocación matrimonial». Para ello, el libro ofrece el magisterio y las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia en forma de preguntas y respuestas que muestran el contenido esencial de los cursillos de preparación para el matrimonio: el matrimonio en el plan de Dios, la sexualidad y la castidad, la liturgia del sacramento del Matrimonio, los aspectos jurídicos, la paternidad responsable, la educación de los hijos... así como varios apéndices y recursos para matrimonios en dificultades y plegarias para el ámbito familiar. Por eso, el libro no está dirigido solo a los novios, sino también «a los matrimonios que desean un nuevo impulso para su fe y su compromiso de vida».

Adoración perpetua en Badalona

«El Señor ha transformado el barrio»

Fotos: Parroquia de San Sebastián, Badalona

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Las 45 capillas de adoración perpetua que hay en España son una semilla que no solo fortalece la fe de quienes se deciden a pasar una hora a la semana ante el Señor en la Eucaristía, sino que su fruto se extiende hasta los ancianos, los enfermos, los pobres..., además de renovar las estructuras parroquiales donde están implantadas.

Ejemplo de ello es la capilla de adoración perpetua de la parroquia de San Sebastián, en Badalona. Lleva abierta apenas año y medio, pero a día de hoy prácticamente todas las actividades de la parroquia se nutren de personas apuntadas a algún turno de adoración en la capilla, «gente que no solo va a Misa, sino que está comprometida con la parroquia», dice Isabel Puig, coordinadora de los turnos.

Adoradores son los organizadores de La despensa de san José, una iniciativa que busca añadir a las donaciones que da Cáritas a las familias en necesidad productos que se escapan de lo habitual. La gente contribuye con una pequeña cantidad cada mes y gracias a un convenio con un supermercado se completa la cesta de la compra con alimentos y productos que no son solo arroz o bienes de primera necesidad.

También coordinada por adoradores y con una mayoría de participantes adoradores, encontramos el Apostolado san Alberto Hurtado, una iniciativa de acompañamiento a las personas sin hogar de Barcelona. «Tenemos varias rutas, les conocemos por su nombre y les seguimos su vida: «¿Cómo vas? Ánimo». Les damos compañía y hablamos con ellos, también para que se puedan desahagar», explica Isabel. La iniciativa no se queda solo en el alimento y en la compañía. Como buenos adoradores, van más allá: «Rezamos por ellos y con ellos también, porque no somos una ONG, nosotros queremos evangelizar. No queremos dar solamente un bocadillo y un abrazo. Hay ocasiones en las que el párroco viene con nosotros y les propone confesarse, y se confiesan». Además, esta iniciativa se ha organizado como una actividad familiar: «Esto lo hacen familias, con niños a partir de 10 años, a quienes ayuda mucho conocer esta realidad».

En la parroquia funciona también un grupo de intercesión por enfermos de cuerpo y de alma que se llama María puerta del Cielo, cuyo objetivo es la formación, crecimiento espiritual, sanación y liberación interior a través de la oración. También está constituido por adoradores.

Las catequesis de adultos y de niños, el despacho, las actividades tradicionales de la parroquia las lle-



La capilla de la adoración perpetua en Badalona. A la derecha, las familias del Apostolado san Alberto Hurtado

van adoradores. Y aparte, muchos de ellos hacen voluntariado por su cuenta, visitando ancianos y enfermos en residencias y hospitales, o acompañando en sus casas a fieles de la parroquia que por la edad o la enfermedad ya no pueden desplazarse.

«Cuando pasas un rato con el Señor, te manda a hacer cosas»

«La presencia del Señor ha transformado el barrio, y Él va haciendo su obra poco a poco», cuenta Isabel. «Cuando pasas un rato delante del Señor, te manda a hacer cosas. Es una gozada. Te mueve a ser más consciente de las necesidades que hay en torno a ti, y te das cuenta de que no te puedes quedar sentado. Y también te da la fuerza para todo, para salir a hacer lo que tienes que hacer y estar en paz»,



dice. Y matiza también que «muchas veces no hace falta salir a la calle. Lo primero es tu familia y es muy bonito ver que si vas al Señor Él te ordena las prioridades, te lleva a tu familia y hace que la cudes, te hace ser consciente de lo valioso de tu vida».

Curiosamente, además, el efecto de la adoración no se queda en las

personas que adoran, ni siquiera en la misma parroquia. «En Badalona no se hacía adoración antes de abrir aquí la capilla de adoración perpetua -confirma Isabel-. Pero ahora las parroquias de alrededor van exponiendo el Santísimo aunque sea un rato al día o a la semana. Tiene un efecto multiplicador».

30 capillas en siete años

Las capillas de adoración perpetua son un fenómeno que no para de crecer por toda España. Si hace apenas siete años solo había 15, hoy son ya 45, muchas de ellas abiertas gracias al trabajo del padre misionero del Santísimo Sacramento Justo Lofeudo y de sus colaboradores.

Las últimas capillas inauguradas han sido la de San Fernando (Cádiz) y Consuegra (Toledo). El coordinador de los turnos de la primera, Francisco

Vázquez, explica este crecimiento exponencial de la adoración: «Hay mucha necesidad de oración en toda España, porque España se está volviendo atea». Y para ilustrar este interés por adorar cuenta que en apenas un mes se presentaron 500 personas voluntarias para realizar los turnos.

En Consuegra, la capilla se ha podido abrir gracias a la generosidad de una familia que compró para hacer viviendas un edificio que tenía anexa una

capilla, pero quiso donar este espacio desinteresadamente para la adoración al Señor. La coordinadora de los turnos, Paulina Díaz-Tendero, señala que «es una gozada venir aquí a rezar. Por aquí pasa mucha gente, incluso muchos que no están apuntados a ningún turno pero que quieren hacer su rato de oración». Por eso, el que la capilla esté abierta 24 horas «no solo beneficia a los adoradores, sino que permite a todo el pueblo e incluso a gente de fuera acudir a rezar y estar un rato con el Señor».

Movimiento Cultural Cristiano



El belén promovido por el MCC en Santiago de Compostela

Y el belén volvió a la plaza del Obradoiro, porque lo pidió «el pueblo creyente»

▼ Santiago de Compostela parecía condenada a pasar una Navidad más sin nacimiento en la calle, pero el Movimiento Cultural Cristiano (MCC) lideró una movilización ciudadana y presentó una original propuesta al alcalde

Ricardo Benjumea

El Estado no tiene religión. La sociedad, sí. Desde este convencimiento el MCC plantea que debe ser «el pueblo creyente» quien se encargue de exponer belenes con la Navidad, «y por eso hemos pedido al alcalde que subsidiariamente, como es su tarea, garantice y proteja estos actos». Porque «queremos ser protagonistas de la vida política y social de la ciudad, no observadores y consumidores de ella y queremos que nuestros símbolos navideños respeten el espíritu que les da sentido», afirman desde el MCC.

Prácticamente todas las parroquias de la ciudad, algunos comerciantes y cientos de vecinos firmaron una petición a las autoridades municipales, explica el militante del MCC Juan Sabín. «Lo que teníamos claro es que no íbamos a dejar que esto se politizara». Después del

descontento del año pasado por la ausencia de un belén, «algunos medios han intentado hacer polémica, pero nosotros inmediatamente nos hemos desmarcado».

Recogidas las firmas, el MCC pidió una reunión al alcalde, Martíño Noriega, de la coalición de izquierda Compostela Abierta. Le explicamos que mucha «gente pide el belén en la calle», y aunque él inicialmente «parecía algo escéptico, fue cambiando de actitud cuando le expusimos que íbamos a representar a Jesús, María y José como una familia de emigrantes pobres en busca de refugio, igual que millones de personas hoy en el mundo. O que fuéramos a hacerlo todo con material reciclado», cuenta Juan Sabín. Pero sobre todo —añade—, «la clave fue que esto es una iniciativa ciudadana. Ante este argumento él fue muy respetuoso».

El 22 de diciembre se celebró un acto para instalar el belén en la plaza del Obradoiro, en el que no faltaron villancicos ni palabras de recuerdo hacia los más desfavorecidos del planeta. Hasta ahora, no se han producido actos de vandalismo, a diferencia de lo que sucedió en 2015 con el pequeño nacimiento que puso en el mismo lugar el MCC.

«Una responsabilidad nuestra»

El belén ha contado con muchos partidarios, pero también con detractores. «¿Qué algunos esperaban un belén más tradicional? Quienes esperaban un reclamo del comercio u otra atracción turística quizás se sientan decepcionados por la estética», afirman desde el MCC.

La idea, en todo caso, era dejar algún tipo de constancia pública del sentido verdadero de la Navidad. Para el próximo año, quedan invitados «cuantos quieran aportar ideas, materiales y trabajo, y seguro mejoraremos esta sencilla obra».

Lo que ha calado ya en Compostela, a juicio de Sabín, es que «poner el nacimiento es una responsabilidad nuestra, de los creyentes. No debemos esperar que un Ayuntamiento lo haga por nosotros».

La Pastoral Penitenciaria de Aragón regala minutos de esperanza a los presos de Zuera

Arzobispado de Zaragoza



Monseñor Ángel Pérez Pueyo durante su visita a la cárcel de Zuera

Las delegaciones de Pastoral Penitenciaria de las diócesis españolas suelen incrementar sus visitas a los cárceles durante la época navideña, tiempo propicio para ofrecer mensajes de esperanza y recordar a los presos que Dios se hace Niño «para curar tus heridas, para restablecer tu dignidad. Ha venido a salvarte, nace para que tú vivas, muere por ti, te perdona lo que ni la justicia humana ni tú mismo te perdonas». Así se lo recordó monseñor Ángel Pérez Pueyo, obispo de Barbastro-Monzón, a los 250 presos de la cárcel de Zuera que acudieron a Misa la mañana de Navidad.

El obispo acompañó la celebración con un regalo para los internos: en nombre de la Iglesia aragonesa entregó 500 tarjetas telefónicas con un saldo de cinco euros para que ningún recluso se quede sin hablar con sus seres queridos esta Navidad, fruto de una campaña benéfica en la diócesis. El día de Reyes repartirá otras 400 en la cárcel de Daroca. Armando, un interno que lleva desde los 29 años en prisión, señala la tarjeta telefónica es una de las cosas más codiciadas: «Este regalo es un soplo de aire fresco que nos permite sentir cerca a los que más queremos. Además, con la misa, Pastoral Penitenciaria ha conseguido que el día de Navidad sea de verdad especial».

«La familia es el microclima, el ecosistema más antiguo y potente de la humanidad. Una tabla de salvación. Por eso queremos regalaros estas tarjetas, cinco minutos de oxígeno para respirar. ¡No todo está perdido!», les dijo monseñor Pérez Pueyo, quien pidió a los presos que recuperasen, primero, su libertad interior: «Alejaos de la mentira, de la cobardía, de la inteligencia interesada o de la chulería, y haced de la cárcel una familia. Un hogar lleno de valores en el que sea Navidad los 365 días del año».

Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Madre y modelo de creyente

Continuamos con las celebraciones litúrgicas del tiempo de Navidad. En el pasaje del Evangelio de la Misa del día del 25 de diciembre, tomado del prólogo del Evangelio según san Juan, nada se decía de los detalles que rodearon el nacimiento de Cristo. Hoy, por el contrario, el evangelista Lucas nos presenta al Niño Jesús acostado en el pesebre, en una descripción que provoca gran ternura y que sitúa en nuestra mente la estampa del portal de Belén, tal y como lo contemplamos en nuestras casas y calles. Ciertamente, Lucas trata de introducirnos a través de estas imágenes en la mirada detenida hacia el Misterio que estamos celebrando durante estos días. De hecho, este fragmento evangélico ya fue proclamado en la Misa de la aurora del día de Navidad, aunque sin el último párrafo, que alude a los ocho días y a la circuncisión e imposición del nombre. Pero no se trata de una mera repetición: hay dos períodos en el año, la Pascua y la Navidad, en los que durante ocho días la Iglesia nos invita particularmente a detenernos y admirar lo que celebramos. Así pues, durante la semana siguiente a cada una de estas dos fiestas, la liturgia quiere prolongar de manera especial la celebración del día principal, para, con ello, subrayar y rumiar el acontecimiento celebrado.

El entusiasmo de los pastores

Como si de un belén viviente se tratara, encontramos al Niño, a María y a José. Pero también están presentes, desempeñando un papel activo, los pastores. Tras recibir, por parte de los ángeles, el anuncio del nacimiento del Salvador, «fueron corriendo hacia Belén», «contaron lo que se les había dicho de aquel Niño» y daban «gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto». Frente a los pastores se encuentran los destinatarios de su mensaje, que «se admiraban». De este modo, a través de estos versículos no solo se nos pone ante un Misterio, sino que lo que los pastores han «oído y visto» les confirma, al igual que a los discípulos de Juan Bautista, que el Reino de los cielos ha comenzado. Se les ha concedido el don de percibir que algo ha cambiado en la historia. El ser testigos de un acontecimiento de tal magnitud provoca en ellos el deseo

de difundirlo y de celebrarlo «dando gloria y alabanza a Dios».

La acogida del cristiano

De María se nos dice que «conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón». En la Octava de Navidad celebramos la solemnidad de Santa María, Madre de Dios. María se presenta ante nosotros como la que «conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón». Con estas palabras, el evangelista nos muestra la singular relación materna con su Hijo. Ella pone de manifiesto que es imprescindible que el Misterio que estamos celebrando sea acogido por parte del creyente. Se trata de algo que es preciso ir descubriendo poco a poco, con tranquilidad y sosiego. Aunque es necesario, no basta con tener el entusiasmo de los pastores. No es suficiente con anunciar la Navidad, ni siquiera con celebrarla externamente. Para vivir con sentido pleno y huir de la superficialidad en las fiestas de estos días, debemos hacer nuestro, como María, el Misterio que hemos visto, proclamado y celebrado.

El Evangelio de hoy concluye con la alusión a la preceptiva circuncisión de Jesús, que debía hacerse a los ocho días del nacimiento. Este era el momento en el que a los niños se les ponía el nombre. Aunque el nombre del

María Pazos Carretero



Virgen con Niño, Madre de los sedientos. Capilla de la casa de Basida, en Aranjuez

Niño había sido ya elegido por el ángel en el momento de la Anunciación, ahora es cuando se le impone realmente. El nombre Jesús hace referencia a su misión de salvador. Y este es el motivo último por el que, siguiendo

el ejemplo de María, acogemos a Jesús: en él está nuestra salvación.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Lucas 2, 16-21



Adoración de los pastores, atribuido a Murillo

Este viernes, 30 de diciembre, celebramos la Jornada de la Sagrada Familia. Muchas veces os he repetido que la familia es el tesoro más importante de un pueblo, es patrimonio de la humanidad. Pero es cierto que tiene aficiones, y que hay que poner todos los medios para curarlas y promover que cambie la vida y la historia de los hombres. La familia es sanadora de la humanidad, es imagen de Dios en su misterio más último, pues no es soledad sino familia. El Sínodo de los Obispos, fruto del cual el Papa Francisco nos regaló la exhortación *Amoris laetitia*, es una manifestación clara de que la Iglesia desea salir a los caminos por los que camina la familia y encontrarse con todas las realidades que esta vive. Solo así podemos ayudar. Este viernes, en la catedral de la Almudena, desde las 11:00 horas oraré con cada familia y recibiré a quienes lo deseen, para concluir con una Misa a las 19:00 horas.

¡Qué proyecto más excepcional es la familia cristiana! Tiene una vigencia particular en un momento en el que la crisis fundamental de nuestra civilización es de concepción de la persona. En la encíclica *Laudato si*, el Papa Francisco nos decía que la crisis ecológica es una crisis antropológica. La familia cristiana está fundada en el sacramento del matrimonio entre un varón y una mujer, signo del amor de Dios para la humanidad y de la entrega de Cristo por su esposa, la Iglesia.

Desde esta alianza de amor es desde donde se despliegan la paternidad y la maternidad, la filiación y la fraternidad, junto con el compromiso de los dos por una sociedad mejor. ¡Qué fuerza tiene entender que el matrimonio es una realidad de amor! Estamos llamados a trabajar en favor de la familia, pero hemos de poner en el centro el amor, es decir, el carisma mejor. Frente a la realidad de la división, de la ruptura, hemos de hacer todo lo posible para que las situaciones que engendran enfermedad a la familia desaparezcan. El ser humano necesita de *casa, hospital, nido*, que sepa dar esa medicina necesaria para hacer que la familia sea lugar de crecimiento, de humanización, que oferte todo aquello que necesita el hombre para salir a este mundo y construir la vida y la historia sin que nada lo amenace.

Hay una página del Evangelio en la que contemplo lo que la Sagrada Familia provoca en quienes van a visitarla inmediatamente después de haber nacido Jesús. En el Evangelio de san Mateo se describe el anuncio a los pastores (cfr. Mt 2, 8-20). Sabéis muy bien que los pastores en el pueblo judío no eran hombres de gran prestigio, más bien eran marginados, e incluso en muchas ocasiones vivían de la rapiña y el robo. Pero en la noche santa, aquellos pastores vivían una experiencia singular. ¿Qué contemplan aquellos pastores? ¿Qué provocan Jesús, María y José en ellos y en nosotros?

1. Jesús: Contempla a hombres necesitados de amor, de sentido a la vida,

Valerio Merino



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Contempla la familia en Belén

▼ «Estamos llamados a trabajar en favor de la familia, pero hemos de poner en el centro el amor, es decir, el carisma mejor. Frente a la realidad de la división, de la ruptura, hemos de hacer todo lo posible para que las situaciones que engendran enfermedad a la familia desaparezcan»

de vivir haciendo el bien. Tú también eres pastor, en alguna ocasión lo hemos sido. Haciéndose Niño nos manifiesta, en la pequeñez, la grandeza de Dios y la belleza del hombre que se deja tocar por su ternura y amor. Se hace hombre y desea pasar por todas las etapas en las que se fragua la existencia humana. Con su silencio de niño recién nacido que no sabe, ni puede hablar, nos está enseñando a vivir con los otros incondicionalmente. Se muestra y se revela a los sencillos y pequeños.

El ser humano necesita de *casa, hospital, nido*, que sepa dar esa medicina necesaria para hacer que la familia sea lugar de crecimiento, de humanización, que oferte todo aquello que necesita el hombre para salir a este mundo

los pasos que son más necesarios para un encuentro profundo con Dios y hacer posible y viable con alegría y gozo la familia. Ella da permiso a Dios para que entre en su vida. Tiene una conversación que le hace ver con claridad que «nada hay imposible para Dios». Quizá María percibe esta realidad en aquellos pastores que cambian su vida por unas palabras muy sencillas: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». María toma una decisión que cambia la historia. Dejemos que entre Dios en nuestra vida. Hagámoslo al estilo y manera de nuestra Madre: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra».

La Familia de Nazaret espera que sigas sus huellas. Ten presentes siempre las provocaciones que te hace esta familia. Cada miembro te pide algo diferente, responde con prontitud y alegría. Ama con el amor mismo de Dios, que se aprende contemplándolo y pasando largas horas de conversación con Él.

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

CNS



Llamados a ser comunidad de paz

Vivimos momentos convulsos y bañados por una incertidumbre radical en todos los órdenes vitales. Un mundo fragmentado y dividido por guerras, desigualdades, violencia terrorista, desastres ecológicos y desplazamientos forzados de millones de personas y familias. Tal como dice el Papa en su mensaje para la celebración de la 50 Jornada Mundial de la Paz, es harto difícil comparar si estos tiempos son mejores o peores que los que nos precedieron. Hay suficiente densidad histórica de sufrimiento, violencia, guerras y aniquilación de lo humano como para aventurarnos a catalogar nuestro tiempo como «la noche más oscura de la humanidad» (Zambrano). La misma teoría de Francisco sobre la tercera guerra mundial a fragmentos, que vuelve a esgrimir en su mensaje, puede ser aplicada a otros tiempos de la humanidad aunque no fueran retransmitidos por internet a tiempo real.

No son momentos para establecer rankings de sufrimiento y lanzarnos proclamas ideologizadas de estimativa histórica. Necesitamos chispas para la esperanza, anhelamos estilos y testimonios que hagan creíble otra forma de ser más allá del pragmatismo romo o del idealismo evasivo. Testimonios tenidos desde la realidad de las víctimas y el poder de la sencillez. Lo que nos jugamos como humanidad es la misma posibilidad de «vivir juntos desde las diferencias». Por ello necesitamos «la no violencia para construir una política para la paz» (Francisco). Pero, ¿no es un puro deseo *buenista* la no violencia? ¿no significa un brindis al sol sin poder real de cambio profundo? ¿no nos hace más débiles y vulnerables

frente a los riesgos que vivimos? El Papa es claro y contundente en su mensaje: la única vía de la paz es la justicia, la verdad y el amor. Y ese camino ya lo han experimentado otras personas, testigos de la paz antes que nosotros, demostrando su profunda capacidad transformadora. «La no violencia practicada con decisión y coherencia ha producido resultados impresionantes», nos señala el Papa, aunque pretendamos ocultarlos o minusvalorarlos.

El Papa nos alienta con ejemplos concretos e históricos. Madre Teresa, Mahatma Gandhi, Khan Abdul Ghaffar Khan, Martin Luther King, Jr. y Le-

Para los cristianos, la no violencia no es una opción más entre otras.

La Iglesia ha estado empeñada en la construcción de la paz, pero debe también tener un mensaje rotundo en su defensa

ma Gbowee. Son personas que desde diferentes cosmovisiones religiosas y sociales han sabido liderar el cambio desde un estilo no violento. Todas son personas que han vivido su compromiso desde una profunda espiritualidad y una presencia cercana a las víctimas. Han sabido rescatar el inmenso potencial de compasión de las religiones huyendo de la tentación de usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Pero, por encima de todo, nos han mostrado con humildad serena que el mundo puede

cambiar. La humanidad tiene capacidades inéditas para la construcción de la paz. No es una quimera adánica, sino una realidad histórica, la existencia de personas tocadas por la brisa del Espíritu que han puesto a rezar y reivindicar otro mundo posible a musulmanes y cristianos, que han puesto el bien común por encima de sus propios intereses y que han combatido pacíficamente desde el corazón por la justicia social.

La revolución empieza con una sonrisa

Madre Teresa desde una llamada incesante a la conversión del corazón y a la conmoción por el sufrimiento inocente ha abierto una vía única para la paz: el amor a los desheredados. Gandhi nos mostró que los muros se deben y se pueden derribar desde la resistencia pacífica de un pueblo compasivo. La vida de Ghaffar Khan, condenado al exilio, la incomprendión y la cárcel, atestigua las consecuencias de optar por los pequeños y luchar por la justicia. Luther King nos enseñó a soñar mundos posibles nacidos de la memoria de una historia inmisericorde con los vencidos y excluidos. Y, por último, Leima Gbowee nos revela que las grandes revoluciones empiezan desde abajo y desde lo pequeño. El corazón de una familia pacífica es capaz de proponer la revolución de la ternura que codiciamos día a día. Revolución que empieza, como en Teresa de Calcuta, con una sonrisa amable en un contexto cotidiano. Hay gestos revolucionarios que brotan principalmente de tantas mujeres mártires de un mundo que las expulsa a los márgenes del olvido.



El Papa y otros líderes religiosos en una oración por la paz en el exterior de la basílica de San Francisco, en Asís, el 20 de septiembre de 2016

Estas personas nos han demostrado la capacidad de la compasión y la resistencia no violenta como camino de la paz. Nos han enseñado a soñar juntos en colinas de justicia e igualdad y han sabido insuflarnos el poder de la ternura. Es verdad que han sufrido la persecución y la incomprendición en nombre de la paz, pero han proclamado con sus vidas que la paz es posible desde el estilo de la no violencia.

Para nosotros, desde nuestra confesión creyente en el Dios de Jesucristo, no es solo una opción más entre otras. La no violencia es «el camino, la verdad y la vida» (cfr. Jn 14,6) en un mundo que «sigue sufriendo bajo dolores de parto» (cfr. Rom 8, 22). La Iglesia ha estado empeñada en la construcción de la paz pero, en estos momentos, debe tener un mensaje rotundo y claro en defensa de la paz. Los últimos Papas desde Juan XXIII a Francisco han clamado sin cesar para que «la justicia sea el nuevo nombre de la paz» (Pablo VI). Así lo proclamó con valentía san Juan Pablo II y su empeño por derribar muros físicos y mentales en la Europa de los años 80.

Llamados a ser comunidad es el lema de la campaña de Navidad de Cáritas para este año. Estamos convencidos de que solo siendo comunidades con un estilo no violento seremos comunidades de paz, de caridad y justicia. El *manual* de las bienaventuranzas, como lo llama el Papa, es el camino que debe marcar la dirección en un mundo desvirtuado.

Sebastián Mora Rosado
Secretario general de Cáritas Española

Iconos de la no violencia

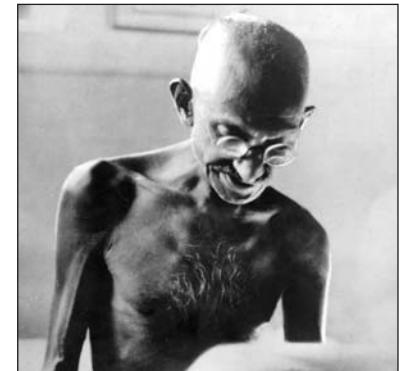
CNS



Teresa de Calcuta

Santa Teresa de Calcuta (1910-1997), canonizada el 4 de septiembre, ha sido un ejemplo en este Año de la Misericordia. Al recibir el Premio Nobel de la Paz en 1979, la fundadora de las Misioneras de la Caridad lo hizo en nombre de los más pobres, a quienes dedicó gran parte de su discurso. Tres años después, viajó hasta el Líbano y logró un alto el fuego durante la guerra civil que asolaba el país para evacuar de la zona oeste de Beirut a un grupo de niños huérfanos con discapacidad, abandonados a su suerte en un orfanato.

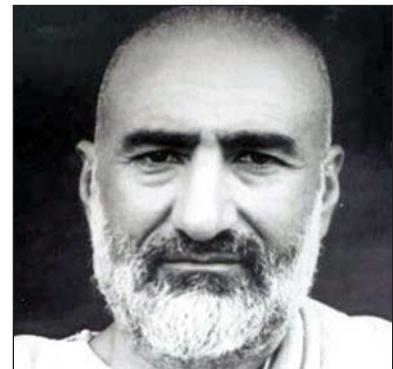
ABC



Mahatma Gandhi

Durante casi 30 años, Mahatma Gandhi (1869-1948) defendió la independencia de la India del dominio británico mediante la no violencia, la desobediencia civil e incluso la huelga de hambre, que él mismo practicó. Una vez lograda la independencia en 1947, comenzó a trabajar por la integración de las castas más bajas y el desarrollo rural. Un fanático hinduista asesinó un año después a Bapu (padre en gujarati) por defender que se compensara económicamente a Pakistán.

bharatmatamandir.in



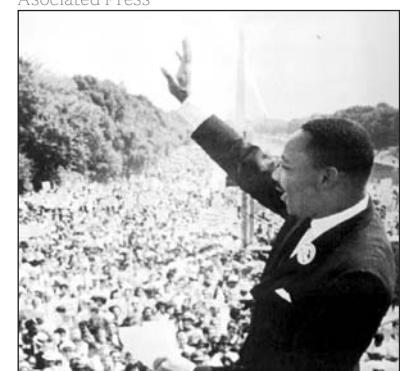
Khan Abdul Ghaffar Khan

A Khan Abdul Ghaffar Khan (1890-1988) se le conoce como el *Gandhi musulmán*. «Os voy a dar un arma a la que ni la Policía ni el Ejército podrán hacer frente. Es la paciencia y la rectitud», decía a los Servidores de Dios, el grupo que fundó para luchar pacíficamente por la independencia de la India. Como su amigo Gandhi, se opuso a la creación del Estado de Pakistán para la población musulmana, si bien una vez creado le juró lealtad. Durante el resto de su vida sufrió arrestos, prisión y exilio por parte de las autoridades pakistaníes.

Martin Luther King, Jr.

Un boicot contra los autobuses tras el arresto en 1955 en Alabama de la joven negra Rosa Parks por no ceder su asiento a un blanco fue el primer acto de resistencia no violenta de Martin Luther King Jr. (1929-1968). Este pastor baptista se convirtió en el rostro visible del movimiento por los derechos civiles de los negros, que culminó en la Marcha sobre Washington D.C. de 1963. Poco después se aprobaron la Ley de Derechos Civiles y la Ley de Derecho al Voto. En 1964 ganó el Premio Nobel de la Paz. Fue asesinado por un supremacista blanco.

Associated Press



REUTERS/Leonhard Foeger



Leima Gbowee

El trabajo de Leima Gbowee (1972) como terapeuta con ex niños soldado durante la segunda guerra civil de Liberia (1999-2003) la convenció de que cualquier cambio social tendría que pasar por las madres. En 2002, organizó el Movimiento de Mujeres de Liberia por la Paz, organizando a cristianas y musulmanas de Monrovia para rezar y manifestarse por la paz en el mercado donde se reclutaba a los niños para el frente. En 2011, ella y la presidenta liberiana Ellen-Johnson Sirleaf ganaron el Premio Nobel de la Paz.

Religiones unidas por la paz

▼ Varias personas y grupos de toda España pusieron en marcha el 1 de enero de 2016 la campaña Noviolencia2018. Uno de los focos de la campaña es el diálogo interreligioso. Escriben dos de sus impulsores

La noviolencia en el Islam

«No se equipara obrar el bien y obrar el mal. Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar], y entonces verás que aquel con quien tenías una enemistad se convertirá en tu amigo ferviente» (Corán, 41:34).

Dios creó al ser humano con el fin de que le adorara y poblara la tierra con justicia. Le enseñó los dos caminos y le invitó a obrar bien para tener éxito en su misión, éxito en el mundo de abajo en forma de bienestar y felicidad, y en el mundo de arriba en forma de complacencia y favor divinos. Sin embargo, sabedor de la debilidad humana y de la tendencia del hombre al olvido, Dios Misericordioso y Compasivo no le abandonó, sino que le envió profetas y le reveló su Palabra para recordarle su origen, el propósito de su creación, la identificación de su enemigo que no es otro que el diablo y su destino en función de si obra bien u obra mal.

Mientras el diablo y su ejército intentan engañar y someter al ser humano por todos los medios, especialmente por medio de la codicia, la soberbia y la violencia, los enviados de Dios se esfuerzan por liberarle de las cadenas del ego y la oscuridad y llevarles hacia la luz y el amor, de ahí que sus medios son los opuestos a los del demonio.

La lucha de los profetas de Dios, la paz sea con todos ellos, fue noviolenta, invitaban a amar al prójimo, a ser solidarios, pacientes, indulgentes y generosos con el prójimo, y si este actúa mal y violentamente, los creyentes son llamados a no responder con lo mismo, sino hacerlo de la mejor manera, pues su misión es tratar de liberar a las ovejas descarriadas y no condenarlas.

El profeta Muhammad, la paz sea con él, desde el primer día predicó la paz en una sociedad y un mundo muy violentos, el saludo de los musulmanes es el de la paz, y prohibió todas las formas de violencia: el feminicidio, el racismo, el clasismo, el machismo, la usura, el maltrato a las personas, la fauna y la flora.

Asimismo, reconoció la diversidad religiosa y prohibió la coacción en materia de fe. Dios dice: «No cabe coacción en materia de religión» (Corán, 02:256). En la construcción de la nueva sociedad apostó por el diálogo entre todas las comunidades y la participación de los asuntos comunes a través de la consulta, estableciendo una constitución escrita donde figuraban los derechos y las obligaciones de todos.

Es importante empezar a trabajar juntos en la concienciación acerca de la acción *noviolenta* para cambiar la realidad violenta y conflictiva de nuestro mundo, y liberar el Islam y demás confesiones de las voces violentas. La fuerza del amor y la *noviolencia* es invencible, para lo cual se requiere de voluntades llenas de fe en Dios.

Decía el profeta Muhammad, la paz sea con él: «El creyente que convive con la gente y es paciente con el daño que le causan es mejor y más amado por Dios que el creyente que se aísla de la gente y no es paciente con ella».

Y decía: «Dios es indulgente y ama la indulgencia, y da por la indulgencia lo que no da por la violencia».

Houssien El Ouariachi



El Ouariachi y Mato en un acto de la campaña Noviolencia2018 el 18 de diciembre en Madrid

Un reto de futuro para los cristianos

Comenzaré suplicando al corrector de este medio que me permita escribir *noviolencia* utilizando un solo vocablo. El ordenador insiste en advertirme del error, pero me he acostumbrado a ignorar sus recomendaciones, ya que no puedo discutir con una máquina. Sí puedo explicar al lector que la *noviolencia* no es la ausencia de violencia sino que hace referencia a una forma de vivir y de luchar que utiliza la fuerza del amor para transformar la realidad. Ni más ni menos. Por tanto la *noviolencia* no se puede reducir a simple técnica de resistencia ni a una simple actitud personal de no colaboración con el mal.

Tolstoi afirmaba que el Evangelio era esencialmente *noviolencia* y Gandhi declaraba que las bienaventuranzas eran el manifiesto de la *noviolencia*. La figura de Jesús de Nazaret inspiró y alentó a lo largo de todo el siglo XX una parte importante de las experiencias de lucha *noviolenta*. En diferentes contextos religiosos y culturales, con estrategias diversas y distintas aspiraciones, la *noviolencia* ha sido y será la herramienta de los últimos, de los empobrecidos que aspiran a transformar la realidad como un ejercicio colectivo de dignidad y Justicia.

Una forma de hacer política

El día 1 de enero el Papa Francisco titula su mensaje de la Jornada Mundial con la siguiente afirmación: *La no violencia: un estilo de política para la paz*. En la misma frase aparece la palabra *noviolencia* y la palabra política. Ciertamente, en España es necesario acercarnos decididamente al Evangelio y a la historia de liberación de los empobrecidos. Los graves problemas a los que nos enfrentamos: paro, explotación, inmigración trata, hambre... son problemas políticos y necesitan soluciones políticas. La *noviolencia*, como bien afirma Francisco, es una forma de hacer política. La forma que los pobres han descubierto y han puesto en marcha con resultados sorprendentes. Podemos alegar que no sabemos apenas nada de esas experiencias. Es normal: los medios de comunicación de masas y las universidades no les prestan atención. Pero estas cosas «han sido reveladas a los pequeños», ellos pueden ser nuestros maestros. La campaña Noviolencia2018 tiene como objetivo acercar esta experiencia a todo aquel que quiera ensayar una política *noviolenta*, la política de la mansedumbre, la caridad política a la que los últimos papas nos invitan. Los laicos cristianos debemos plantearnos la acción política al servicio de los últimos. Si vamos en serio no podemos prescindir del enorme patrimonio que supone la *noviolencia*.

Moisés Mato

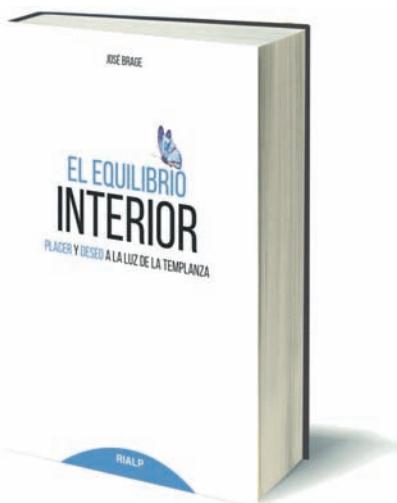


Libros

José Francisco Serrano

El mundo emocional

Título: *El equilibrio interior. Placer y deseo a la luz de la templanza*
Autor: José Brage
Editorial: Rialp



Un argumentario para defender racionalmente los temas más controvertidos de la sociedad

Reflexiones ambientales



Título: *Cuidar la creación*
Autor: Tomás Trigo (ed.)
Editorial: EUNSA

A la luz de la encíclica *Laudato si*, 17 profesores de la Universidad de Navarra, coordinados por Tomás Trigo, publican sus reflexiones en torno a los retos de la arquitectura, el derecho ambiental, la biología, el derecho ambiental o la educación. Además, hay artículos de investigación que examinan de forma entrelazada los problemas ambientales y sociales, y analizan desde una perspectiva antropológica y teológica la dimensión sobrenatural del compromiso social y ambiental del cristiano. Un libro de consulta imprescindible.

C.S.A.

Vivimos en la época del retorno de las emociones y de las pasiones. Se trata de una auténtica moda intelectual. Vivimos entregados a los afectos como fuerzas que condicionan nuestra forma de comprender y de comportarnos. Ahora se habla del ascenso del *hombre-emocional*; se comentan los *neurothrillers* y en el cine se desarrolla la *participación sentimental* de los espectadores. Estamos, por tanto, inmersos en el giro afectivo de nuestro tiempo, que acaba con los dualismos entre razón y corazón y entroniza los deseos. Hay quien ha escrito que la filosofía, con su preocupación por la virtud y la buena vida, ha sido derrotada por la psicología, la neurociencia, la economía y la comunicación.

Por eso es, si cabe más que antes, urgente un estudio sobre la virtud de la templanza con un lenguaje asequible y coloquial. Una pedagogía llena de ejemplos de la vida cotidiana y de aplicaciones prácticas. Un libro para quienes con frecuencia se enfrentan a preguntas como: ¿Las pasiones son buenas o malas? ¿Por qué tengo que vivir la moderación en lo que me gusta, si no hace daño a nadie? ¿No es antinatural negarse un placer? ¿Por qué siento esa tensión en mi interior entre lo que me apetece y lo que se que debería y -en el fondo- querría hacer? ¿Hay alguna forma de superar esa falta de libertad interior, que provoca tanta ansiedad? ¿Es el pudor un convencionalismo o algo natural? ¿Cuál es el papel de los sentimientos en la educación moral? ¿Por qué es necesario moderar la ira, la curiosidad, la obsesión por la fama y el quedar bien, el apego a lo material? ¿Cómo lograr el dominio del propio carácter?

Algunos otros temas que aparecen en este ilustrativo libro son el *equilibrio interior*, la paz interior, la paz con uno mismo y el gozar de las cosas buenas, saborear lo bueno, ser dueños de nosotros mismos, dueños de las energías que se contienen en nuestro corazón para encauzarlas y amar con más pasión, tener la mente despejada para pensar con claridad, para tomar las decisiones acertadas en nuestra vida. Con un tono siempre positivo, José Brage nos ofrece un argumentario para defender racionalmente algunos de los temas más controvertidos en nuestra sociedad, en relación con el placer, el deseo, el amor, la libertad y la felicidad. Cuestiones que conforman una antropología en equilibrio, no fragmentaria. H. Sienkiewicz describió el choque que suponía la llegada del mundo cristiano al mundo pagano en las dimensiones personales como pocos. En su novela *Quo vadis?* narra cómo el tribuno Vinicio descubrió las virtudes contemplando a la joven cristiana Ligia: «Al contemplar su perfil delicado, sus pestañas caídas lúgicamente, sus manos cruzadas sobre la rodilla, en medio de aquel ambiente de pureza y de humildad que la ordenaba, sintió Vinicio nacer en su alma de pagano la idea de que al lado de la belleza corporal, tal como la entendían los griegos y latinos, surgía otra nueva hermosura, casta y purísima, vivificada por un nuevo espíritu inmortal».

De lo humano y lo divino

Buena psicología

Desde que comencé la carrera de Psicología he buceado por bibliotecas, librerías y bases de datos en búsqueda de libros de Psicología que reunieran dos criterios: rigor científico y académico y antropología adecuada. Es fácil encontrar libros de Psicología que toman dos o tres ideas y las desarrollan en 300 páginas, sazonándolas con trazos de espiritualidad. Cualquier psicólogo bien formado encontrará estos libros algo vacíos. Lo mismo le sucederá a quien busca respuestas para su vida espiritual.

Es fácil, también, encontrar libros de Psicología con un gran nivel académico, reconocidos por su rigor, en los que -sin embargo- no es posible reconocer a la persona. La persona se pierde en un análisis científista, compartimentado: neurobiología, procesos psicológicos básicos, test, etc. En estos libros no se reconoce la dimensión espiritual del ser humano. Más aún, los criterios que vagamente puedan sugerir no apuntan a la comunión como plenitud de la persona. La antropología que se deriva de las propuestas de este tipo de libros no está explicitada y, sin embargo, no es para nada una cuestión baladí.

El libro de Wenceslao Vial *Madurez psicológica y espiritual* (Ediciones Palabra, 2016), cuyo título original en italiano es *Psicologia e vita cristiana. Cura della salute mentale e spirituale*, es extraordinario, pues no encaja en ninguno de los dos tipos de libros anteriores. En sus más de 400 páginas, magníficamente escritas, este libro nos ofrece una aproximación asequible -también para quienes no hayan estudiado Psicología- a temas como la madurez de la personalidad, la cuestión de la libertad en personas con trastornos psicológicos o la relación entre la psicoterapia y la dirección espiritual. Y en cada aspecto, a cada paso, el autor va aportando sus propias reflexiones, con gran medida y prudencia, permitiendo que el lector pueda ir conformando su criterio. Se trata, en definitiva, de una *rara avis* en la literatura escrita o traducida al español en temas de psicología, porque es muy difícil encontrar autores que integren. Y Wenceslao Vial lo hace.

En este libro se establece un diálogo sólido entre la psicología, la espiritualidad (bien orientada) y una propuesta antropológica coherente con el Magisterio de la Iglesia. Encontrar un libro así es encontrar un tesoro en un campo. Porque hoy hay mucha psicología, pero es muy difícil encontrar una buena psicología como la que nos propone el profesor Vial.

Martín Rodríguez-González
Doctor en Psicología y director del COF diocesano de Lugo

Versos navideños

Título: *La luz recién nacida*
Autor: Pedro Miguel Lamet
Editorial: Mensajero



«Era el mundo un bostezo desahuciado/y el miedo permanente de la ausencia. Pero Hubo alguien entonces/que anunció su venida, hecho jirones/de desierto./No era la luz, sino el testigo de la luz». Pedro Miguel Lamet recupera en *La luz recién nacida*, una antología de poemas -muchos inéditos-, parte de su recorrido literario por el Adviento y la Navidad. Como él mismo dice, ya que este tiempo se ha convertido en un fenómeno mediático y consumista, qué mejor que la poesía para pararse y meditar sobre su verdadero significado.

C.S.A.

Lo importante es la salvación



Televisión
Isidro Catela

Se preguntaba Jean Rostard, con la respuesta ya previamente cerrada, acerca de si los que creemos en Dios pensamos en él tan apasionadamente como ellos (los que no creen), piensan en su ausencia. La Sexta lo piensa con pasión. Lo oculta o lo exhibe para ridiculizarlo, pero lo piensa con anhelo. De hecho, una de las claves teológicas que ha asumido con acierto es que lo importante es la salvación. La Iglesia existe para llevar la propuesta de salvación a todos los hombres; La Sexta, también. Entiende, claro, que la salvación es otra, porque lo hay que construir, a golpe de ingeniería social y televisiva, es el reino de las tierras y para eso se incluye una paradisíaca oferta con dosis de adanismo, buenismo, aborto, animalismo, eutanasia, anticapitalismo y ecología no integral. Así, por obra y gracia de un programa técnicamente muy bien hecho, cada domingo, que es el día del señor Évole, somos *Salvados* en el *prime time*. Se emite en La Sexta, a las 21:30 de la noche dominical, durante una hora, para empezar la semana dando que hablar, porque se cuida la liturgia y se elige con finura a quien, de vez en cuando, pasa por el altar: desde Otegi a Rhodes, hasta Cebrán o Pedro Sánchez. Llevan doce temporadas dando guerra, desde el

Atresmedia



Jordi Évole en un momento de la entrevista con Otegi

primer programa que se emitió en febrero de 2008 hasta la fecha. Más de 200 entregas, primero de la mano productora de El Terrat y ahora con Producciones del Barrio. Son méritos innegables. Una pena que tanto talento se ponga al servicio de una disimulada ideología. Porque, amén de ese paraíso tan artificial que han construido, su deber principal es el

grosero disimulo. En su loable inten-
ción por salvarnos a todos y de hacer-
nos comulgar con los audímetros, no
van de frente, no nos hablan abierta-
mente, sino que arropan el discurso
en un envoltorio emocional para em-
pujarnos hacia su lado de la balanza
sin que se note, sin que parezca que,
a la vez que estamos entrando en el
paraíso, se nos está poniendo la man-
zana en la boca para que le peguemos
el primer mordisco.

Gonzalo Molero



Televisión con historia

Los Premios Bravo, que anualmen-
te concede la Comisión Episcopal
de Medios de Comunicación Social,
han hecho historia. En un tiempo
en que todo es susceptible de ca-
lificarse como *histórico*, desde un
discurso político hasta un gol de
Ronaldo, bien está que se premie,
y con ello se reconozca, el afán por
hacer historia de verdad con las
únicas armas que presta el relato
audiovisual. En la categoría de te-
levisión, los Bravo han reconocido
este año el esfuerzo de Televisión
Española por darle un lugar de
privilegio a la historia, con series
como *Isabel* o *Carlos* y películas
como *La corona partida*. Cada una
merecería un análisis histórico en
profundidad para mostrar sus nu-
merosas luces y también sus impor-
tantes sombras, pero ¡bravo! por
los proyectos, que no son flor de un
día ni ocurrencias pasajeras. Hay
un evidente interés por la historia y
eso, tal y como está el patio televisi-
vo, ya es de agradecer. Aunque solo
sea para que la lección que nos deje
la historia no sea que no fuimos ca-
paces de aprender las lecciones que
la misma historia nos dejó.

Programación de 13 TV

Del 29 de diciembre 2016 al 4 de enero 2017 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 29 diciembre	Viernes 30 diciembre	Sábado 31 diciembre	Domingo 1 enero	Lunes 2 enero	Martes 3 enero	Miércoles 4 enero
11.40. - Hoy es noticia, con Nieves Herrero (TP)	11.40. - Hoy es noticia, con Nieves Herrero (TP)	09.15. - Concierto Coro Filarmónico de El Vaticano	08.15. - Concierto de Navidad	11.40. - Cine	11.40. - Cine	10.00. - Audiencia General
15.00. - La SuperPeli, <i>Mon-gol</i> (+7)	15.00. - La SuperPeli, <i>Golpe en la pequeña China</i> (+13)	11.40. - Cine, <i>La pradera sangrienta</i> (TP)	10.00. - Santa Misa, Solemnidad Santa María, Madre de Dios (TP)	15.00. - La SuperPeli, <i>La hechicera blanca</i>	15.00. - La SuperPeli, <i>Tambores lejanos</i>	11.40. - Cine
17.00. - Cine, <i>Llamada salvaje</i> (+7)	17.00. - Cine, <i>Liberad a Willy</i> (TP)	13.15. - Cine, <i>Una pistola al amanecer</i> (+7)	12.20. - Cine, <i>Tres vidas errantes</i> (+13)	17.00. - Cine, <i>Harry Black y el tigre</i>	17.00. - Cine, <i>Amazonas en Hong Kong</i>	11.40. - Cine
18.50. - Presentación y Cine Western, <i>El cazador de recompensas</i> (TP)	18.50. - Presentación y Cine Western, <i>El cazador de recompensas</i> (TP)	15.00. - Sobr. Cine, <i>Tierras lejanas</i> (TP)	15.00. - Sobremesa de Cine, <i>Río Bravo</i> (+13)	18.50. - Presentación y Cine Western	18.50. - Presentación y Cine Western	10.00. - Audiencia General
21.15. - Al Descubierto, con Patricia Betancort	21.15. - Misioneros por el Mundo: Los Andes	16.45. - Esp.V.C.E., Esp. Paco Martínez Soria (TP)	17.45. - Cine, <i>Centauros del desierto</i> (+12)	21.15. - Especial Al Día 2016	21.15. - Al Descubierto Re-	11.40. - Cine
21.45. - El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	21.45. - La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)	17.30. - V.C.E., <i>La ciudad no es para mí</i>	20.00. - Cine, <i>Los indestructibles</i> (TP)	22.15. - Cine, <i>Acorralado</i> (+18)	21.15. - Al Descubierto Re-	11.40. - Cine
00.30. - Detrás de la Verdad, con David Alemán	00.30. - Detrás de la Verdad, con David Alemán	19.15. - V.C.E., <i>El alegre divorciado</i> (+13)	00.00. - Cine, <i>Cobra, el brazo fuerte de la ley</i> (+18)	00.00. - Cine, <i>La lista de Schindler</i>	22.00. - Cine, <i>Wyatt Earp</i>	11.40. - Cine
01.45. - Cine, <i>Y dejaron de llamarle Camposanto</i> (+7)	03.30. - Cine, <i>Sol rojo</i> (+13)	21.00. - V.C.E., <i>El padre de la criatura</i> (TP)	01.45. - Cine, <i>Danko, calor rojo</i>	00.30. - Cine	00.30. - Cine	10.00. - Audiencia General
05.45. - Cine, <i>El almirante</i> (+7)		22.45. - Cine, <i>El turismo es un gran invento</i> (TP)				11.40. - Cine
03.30. - Cine, <i>Sol rojo</i> (+13)		03.00. - Cine, <i>Estallido</i>				11.40. - Cine
		03.00. - Cine, <i>El Imperio del sol</i> (TP)				11.40. - Cine
		05.45. - Cine, <i>El almirante</i> (+7)				11.40. - Cine
						11.40. - Cine

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (**Sub.**) ● **14.45** (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (**Sub.**) ● **21.10** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.45** (Vier. **05.30** y Dom. **03.30**) -hasta **08.25**.- Teletienda



Entre pucheros también anda el Señor

H
O
Y

Patatas a la importancia

Monjes trapenses. Monasterio de San Pedro de Cardeña (Burgos)

Fotos: Monasterio de San Pedro de Cardeña

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguijar

Es una receta sobria, pero sabrosa. Importante, como su propio nombre indica. Más aún si se riega con vino de Valdevegón, marca propia de la casa, elaborado en la bodega más antigua de España en uso (data del siglo XI) y la única gestionada por monjes. No es por dar envidia, pero una servidora ha degustado una añada del 95 y... con patatas o sin ellas, el paladar queda satisfecho. «Tenemos un monje que cocina fenomenal», asegura fray Roberto, borgalés de 47 años y abad de este monasterio, escondido en un pequeño valle a unos diez kilómetros de la capital burgalesa. Como compartir es vivir, en su web, *monasteriosanpedrodecardena.com* tienen una tienda online donde comprar las *delicatessen* que hacen los religiosos, seguidores de la regla de san Benito, *ora et labora*.

«Nuestra orden –cuyo nombre oficial es Orden Cisterciense de la Estricta Observancia– nació en 1664 como una reforma de la orden del Císter, con el objetivo de retornar a la primitiva observancia y a la regla benedictina», explica fray Roberto. A partir de entonces, oración y trabajo manual fueron la bandera de estos religiosos, carisma que mantienen en la actualidad. De hecho, además de vino, en el monasterio se elaboran la cerveza Cardeña, quesos, mieles, el licor Tizona, que sigue una receta secreta de los monjes del siglo XVIII, y el tradicional chocolate *de la Trapa*. «Es nuestra forma de subsistencia», añade el abad.

Mantener en pie semejante construcción tiene su coste. El inmenso monasterio que se atisba desde la carretera pertenece al Tesoro Artístico Nacional desde 1931. Lógico, ya que el edificio está en pie posiblemente desde el siglo VIII (aunque los primeros legajos que hacen referencia al monasterio son del año 902).

Reliquias de los santos mártires

La historia no solo se mide en años. El monasterio de San Pedro de Cardeña es histórico por ser también escenario de las más variopintas vicisitudes, como por ejemplo el martirio que sufrieron 200 monjes en el año 934. Las



Preparación

Pelar las patatas y cortarlas en rodajas de un dedo de grosor, rebozar en harina y huevo y freírlas en una sartén con un dedo de aceite hasta que se doren. Escurrir y colocar en una cazuela grande rellenando hasta tres alturas.

En una cacerola se sofrié el ajo picado hasta que se dore y añadir tres cucharadas de harina, rehogarlo bien y bañar con el vino blanco; dejar que reduzca un poco y añadir el agua o caldo, corregir de sal e incorporar el perejil bien picado en gran cantidad. Cocer a fuego lento durante 15 minutos.

Incorporar la salsa a las patatas y cocerlas a fuego lento, mejor tapadas para que no pierdan su jugo, hasta que estén tiernas, entre 20 y 30 minutos.



Ingredientes

Para seis raciones:
Un kilo de patatas
Harina y huevo (para rebozar)
Tres dientes de ajo
Medio litro de vino blanco
Un litro de agua o caldo
Aceite de oliva
Sal y perejil

tropas capitaneadas por Abderramán III entraron cuchillo en mano en las dependencias monásticas y cortaron la cabeza a los religiosos. Este suceso suscitó un importante movimiento devocional en torno a los santos mártires de Cardeña, que elevó al monasterio como centro de peregrinación nacional. Por él pasaron reyes como Enrique IV, Isabel la Católica, Felipe II y III o Carlos II, además de las caravanas ininterrumpidas de fieles de pueblos y comarcas de toda Castilla. Actualmente, en una de las capillas del templo gótico anejo al monasterio se encuentra una caja de reliquias de los famosos mártires, canonizados en 1604. No son las únicas reliquias de santos que hay entre estos muros burgaleses. San Sisebuto, abad del monasterio, falleció en 1086 y se venera como santo desde hace siglos.

Escondite de las hijas del Cid

Precisamente siendo san Sisebuto abad, transcurrió el célebre episodio en el que el Cid dejó a cobijo de los monjes a doña Jimena y a sus hijas durante su destierro, ordenado por Alfonso VI en el año 1081. Bajo la tumba –con piedras del siglo XI– que aún se conserva en el templo, reposan en la actualidad «una parte de los restos del Cid y doña Jimena. La otra parte se la llevaron a la catedral de Burgos», afirma el abad.

Los monjes copistas del monasterio también dieron fama mundial a la abadía. «Desde el año 914 hubo un *scriptorium* considerado el más importante de Castilla». Aquí se difundieron los textos benedictinos por excelencia, como la Biblia Visigoda de Cardeña, el Beato de Liébana o las Morales de San Gregorio. Códices que hoy no se conservan en el monasterio. «Durante la invasión napoleónica, los soldados se llevaron los libros más valiosos».

La desamortización de Mendizábal dejó el histórico edificio vacío o en manos ajenas durante más de 100 años. Incluso funcionó como campo de prisioneros republicanos durante la guerra civil. «En 1946 se consolidó definitivamente nuestra comunidad». Ahora hay 16 monjes –el más mayor de 88 años y el menor de 38– que cuidan de la hospedería, ofrecen visitas a los curiosos y, sobre todo, llevan «una intensa vida de oración».



Ángel Calvo, puente entre cristianos y musulmanes en Filipinas

«El diálogo interreligioso no es una mera relación espiritual»

Fotos: Archivo personal de Ángel Calvo

Un alumno tuyo pasó de estudiar en un colegio católico a convertirse en el líder de un movimiento yihadista. ¿Qué tiene que ocurrir para pasar así de un extremo a otro?

Los motivos por los que puede darse un cambio tan radical en un joven son muchos, pero hay un fenómeno que influye sobremanera: las universidades islámicas conceden becas a los jóvenes, y es allí donde se radicalizan. De hecho, así surgió el grupo extremista Abu Sayyaf.

Desde su llegada a Filipinas, usted ha promovido la paz entre cristianos y musulmanes.

Nada más llegar, en 1972, me encontré con una guerra entre el Ejército y los guerrilleros musulmanes del Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN), que pedían un estado musulmán al sur del país. Intentaban reivindicar el poder que tuvieron antes de la colonización. Aunque muchos piensan que Filipinas es exclusivamente católica, desde antes de que los españoles llegaran a colonizar las islas había una comunidad musulmana muy grande, sobre todo en el sur, en la zona de Mindanao. Estaban organizados en sultanatos y tenían una gran influencia. A causa del enfrentamiento, muchas familias cristianas fueron víctimas de asesinatos y forzadas a abandonar sus tierras. Pero las comunidades musulmanas también sufrieron las consecuencias de la represión militar. Esta situación nos llevó a iniciar, junto con un equipo de sacerdotes compuesto por musulmanes y cristianos, un programa de rehabilitación de comunidades afectadas por la guerra.

Se adentró tanto en los poblados que incluso levantó suspicacias gubernamentales...

Viví diez años en la selva, porque nuestro objetivo era acompañar de cerca a las dos comunidades –musulmanes y cristianos– en el proceso de reconstrucción de sus hogares



Ángel Calvo, con jóvenes y niños de su misión en Zamboanga

y, a la vez, construir juntos el camino de la reconciliación. Nuestro diálogo interreligioso fue el diálogo de la vida: personas, familias y comunidades divididas y enfrentadas por el miedo, los prejuicios y la violencia, descubrieron juntos que se veían igualmente afectados por los mismos problemas básicos, como la salud, la educación, la seguridad...

Suena bien. ¿Por qué tuvo entonces que marcharse hace 20 años de la isla de Basilán?

Yo me llevaba bien con el FMLN, hablábamos mucho y me respetaban. Pero surgió Abu Sayyaf, y estos no respetaban a nadie, menos aún a los extranjeros. Secuestraron a mi compañero claretiano Bernardo Blanco y a la directora de una de las organizaciones que montamos para dialogar por la paz. Tuve que negociar mucho para que los salvaran. Terminé marchándome a otra isla 20 minutos de allí, a Zamboanga, pero fue por presiones externas. Yo no estaba de acuerdo con marcharme.

¿Cuál es su misión ahora allí?
Zamboanga es la ciudad más importante del tiempo de las colonias. Aquí todavía existe la fortaleza de la virgen del Pilar de Zaragoza, donde vivían los soldados españoles. Pero la misión es la misma: seguir trabajando por el entendimiento entre musulmanes y cristianos. Para ello organizamos cada año la Semana de la Paz.

Tras los reiterados atentados yihadistas en Europa, una de las columnas vertebrales del trabajo de la Iglesia en el continente es el diálogo interreligioso. Después de tantos años de experiencia, ¿qué recomendación nos daría?

Por mi experiencia, el auténtico diálogo interreligioso tiene que tender hacia un enriquecimiento mutuo desde los valores del otro. No puede reducirse a una mera relación espiritual sin tener en cuenta las condiciones humanas en que se encuentran las comunidades. En nuestro caso, con situaciones de pobreza, de injusticia, de falta de libertad y a veces de violencia.



Su «primer amor», como él mismo la define, fue Basilán. No es una chica. Es un isla de Filipinas de mayoría musulmana en la que se estrenó como misionero en tiempos de la ley marcial impuesta por el dictador Ferdinand Marcos.

Ángel Calvo, misionero claretiano, nació en Becilla de Valderaduey (Valladolid). Llegó al país asiático recién ordenado, en 1972. Desde entonces ha promovido el entendimiento entre comunidades cristianas y musulmanas. Arduo trabajo... En Basilán nació Abu Sayyaf, el grupo yihadista más extremista del archipiélago, que lleva desde 1991 secuestrando, asesinando y extorsionando para establecer un estado independiente regido por la sharia. «Su fundador, Abdurajak Janjalani, fue mi alumno en el colegio Claret», confiesa el misionero.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Fotos: Juan Luis Vázquez



Yoanna, con sus hijos Natalia y los gemelos Julio y Javier, en su alojamiento temporal en el centro JMJ Madrid 2011 de Cáritas Madrid

Un techo para Yoanna

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hace siete meses, Yoanna y sus hijos, Natalia (8 años) y los gemelos Javier y Julio (5 años), vivían en un piso sin techo. Literalmente, sin techo, a la intemperie... Tampoco tenían luz ni agua corriente, y tenían que dormir todos en un mismo colchón. Era un piso ocupado, de paredes agrietadas, con insectos de todo tipo, y cuando llovía tenían que cobijarse en otra habitación para protegerse del agua y del frío. Cada vez que querían ir al baño tenían que bajar varios pisos para pedirle el agua a una vecina y así poder tirar de la cadena. En estas condiciones, los niños recayeron de su enfermedad respiratoria, y tuvieron que estar ingresados tres meses en un hospital infantil.

Sin embargo, hoy esta familia está acogida en el centro residencial JMJ 2011, uno de los cuatro centros de Cáritas Madrid que ofrecen alojamiento temporal a familias en grave necesidad y personas solas, y que será el destino de la colecta y los donativos que se recojan este viernes en la Jornada de la Sagrada Familia que se va a celebrar en la catedral de la Almudena.

El día que llegaron al centro, Julio y Javier no dejaban de encender y apagar la luz, todo un milagro para ellos. Y no paraban de entrar y salir del servicio. «Estaban como locos. No se creían que había luz. Y saltaban en las camas, yendo de una a otra. No se lo podían creer», recuerda su madre.

Yoanna, que se maneja en dos idiomas y tiene diez años de experiencia

▼ Mañana, 30 de diciembre, la Iglesia celebra la Jornada de la Sagrada Familia. En Madrid, la colecta y los donativos serán para un centro de Cáritas de ayuda a familias sin techo. «La misión de la Iglesia hoy es ser arca de Noé para las familias», dicen en su mensaje los obispos españoles

en hostelería en restaurantes, hoteles y aviones, respira aliviada: «Aquí hemos encontrado no solo un techo, sino una familia, y no nos ha faltado de nada. En la directora del centro, en mi trabajadora social... he encontrado una amiga, una hermana, una madre. Me han ayudado en todo porque ahorra no tengo ningún ingreso, y no ten-

go palabras para dar las gracias por todo lo que hacen por nosotros. Me han ayudado económicamente, con alimentos, con medicación para mis hijos... El apoyo que hemos tenido ha sido muy grande».

Además, en el centro han encontrado algo con lo que no contaban cuando entraron: una familia. «Aquí las

mamás nos ayudamos unas a otras. Si una enferma, otra se queda con sus hijos. Si a una le falta pan, otra se lo trae. El compañerismo es muy bueno. Nos llevamos muy bien todos», señala Yoanna.

«No dejamos en la calle a nadie»

Como con Yoanna y sus hijos, las condiciones en las que las familias llegan al centro son lamentables. «Muchos llegan con un gran duelo, porque antes de perder la vivienda han perdido un montón de cosas», lamenta Mar Crespo, la directora. «Vienen con circunstancias difíciles: vulnerabilidad, escasos recursos económicos, con niños, familias que han agotado el paro y se encuentran en la calle, madres y padres solos con hijos a su cargo... Muchos llegan aquí el día del desahucio o procedentes de hacinamientos, y anímicamente están muy mal».

Las familias acogidas en este centro suelen quedarse alrededor de un año, porque esta solución es siempre

«No hay familia sin familias»

«No hay persona sin personas, matrimonio sin matrimonios, familia sin familias; por ello es urgente generar una cultura verdaderamente familiar», dicen los obispos de la Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española, presidida por monseñor Mario Iceta, obispo de Bilbao. En su mensaje con motivo de la Jornada de la Sagrada Familia, afirman que el matrimonio es «una vocación excelente», que todos los cristianos deben «cuidar» y «proponer de un modo renovado e ilusionante».

A pesar de vivir en una cultura «marcada por lo provisorio», donde también hay retos como «la falta de una vivienda digna, la falta de derechos de los niños, la necesidad de mejorar la conciliación laboral y familiar, la dificultad de apreciar el don inmenso que supone toda vida humana, la búsqueda obsesiva de placer, o la necesidad de hacer del tiempo de los esposos un tiempo de calidad para escucharse uno al otro con paciencia», la familia es siempre «un horizonte de esperanza».

Para que sea realmente así, los obispos piden «una adecuada formación de seminaristas,

sacerdotes y agentes de pastoral familiar», así como de «los protagonistas de esta apasionante aventura: los novios y los esposos», e instan a mejorar especialmente la preparación próxima al matrimonio y cuidar el acompañamiento durante los primeros años de vida en común. Y cuando llegan los problemas y las crisis, «el acompañamiento personalizado y paciente de los esposos por parte de la Iglesia se revela como una herramienta clave». Porque la misión de la Iglesia hoy es «ser arca de Noé, sacramento de salvación, hospital de campaña, generando un ambiente favorable en el que la familia pueda crecer y vivir en plenitud su vocación al amor».

temporal. Por eso trabajan desde el principio lo que llaman el *ajuste de salida*: «Nosotros no dejamos en la calle a nadie -afirma Mar-, pero nuestra labor no consiste en dar una vivienda definitiva. Algunos a lo mejor son adjudicatarios de una vivienda pública, pero muchos quizás tienen que compartir piso: madres con hijos que pueden alquilar un piso juntas y se pueden ayudar, o personas solas que tienen que hacer lo mismo. Al final todos tienen una salida residencial».

El centro consta de 130 alojamientos divididos en módulos, de modo que si ingresa una familia numerosa se pueden unir dos módulos para hacer una vivienda más grande, y su objetivo es conducir a las familias a la plena autonomía y a una vivienda normalizada.

Pero aunque ofrecen un alojamiento temporal, lo que dan es algo más. «Nosotros no solo ofrecemos el techo, sino un acompañamiento a las familias y personas solas -afirma la directora del centro-. Nuestro trabajo es estar con ellos, hasta el punto de que compartimos con ellos la vida y el corazón, con mucha profesionalidad y al mismo tiempo con mucha vinculación entre nosotros. Y con el apoyo de 45 voluntarios, que son muy importantes. Nuestra puerta está siempre abierta. Al final salen de aquí con una motivación y unos recursos distintos. La

gente cuando se va llora por lo bien que se han sentido aquí».

«Este centro es un pesebre»

En el centro hay también muy buen ambiente, con mucha solidaridad. «Estar en una situación de vulnerabilidad te hace ponerte con más facilidad en la piel del otro y ser más solidario», confirma Mar. «La gente está abierta a comunicarse, a compartir, se convive muy bien. Se van conociendo y se establecen vínculos muy fuertes, y se ayudan mucho en el día a día. Por ejemplo, las madres solas con niños se ayudan mucho mutuamente. Y hay también una experiencia muy bonita: tres religiosas misioneras de la Madre del Divino Pastor que viven en un alojamiento igual al que tienen el resto de familias; son unas vecinas más, su opción es estar con las familias, ayudarlas y tener una relación estrecha con ellas».

Todo, porque a fin de cuentas, «lo nuestro es un testimonio de Dios», dice Mar. «Compartimos todo, evangelizamos desde nuestra acción. Realmente, esto es un pesebre: cuando acogemos a una familia que está en la calle, nace Dios entre nosotros. Cuando se van de aquí lloran de pena por lo arropadas que se han sentido entre nosotros. Y cuando nos dan las gracias, les decimos que en realidad nosotros somos unos enviados *del de arriba*».

Muchas de las familias acogidas en el Centro JMJ 2011 de Cáritas Madrid acudirán el viernes 30 a la Jornada de la Sagrada Familia en la catedral de la Almudena. La colecta y los donativos de las familias serán para el centro, pero quienes no puedan asistir pueden hacer su donativo en el siguiente número de cuenta de Cáritas Madrid: ES32 0075 0474 7006 0038 9032



El centro residencial JMJ Madrid 2011

Una celebración a lo grande

En Madrid, la celebración de la Jornada de la Sagrada Familia, organizada por la Delegación de Pastoral Familiar de la archidiócesis, arrancará a las 11 horas con la exposición del Santísimo para su adoración por parte de familias, parroquias y asociaciones familiares en la cripta de la catedral, hasta las 22 horas. Durante todo el día, el cardenal Osoro bendecirá a cada una de las familias que pasen por la catedral, en horario de 11 a 14 y de 16 a 19 horas. Finalmente, a las 19 horas, el cardenal arzobispo de Madrid presidirá la Eucaristía, con bendición de los novios incluida.

En una carta abierta a los sacerdotes, familias, asociaciones y movimientos de la diócesis, el cardenal Osoro invita a los fieles a participar en la celebración, pues «la fuente de la alegría reside en la familia, ya que es el lugar donde nace, crece y se fortalece la fuerza para amar y se manifiesta el gozo del Evangelio».

Para Fernando Simón, delegado de Pastoral Familiar de Madrid, la bendición a las familias durante toda la jornada «es un signo de lo que el Papa ha pedido en *Amoris laetitia*: renovar el acompañamiento a las familias y a los matrimonios para que puedan recorrer el camino que Dios les pide. De ahí que el obispo esté ahí todo el día recibiendo a las familias una a una; una solicitud pastoral que es además uno de los puntos fuertes del Plan Diocesano de Evangelización de Madrid».

La Eucaristía y la adoración al Santísimo subrayan asimismo



«que la presencia real de Cristo renueva la gracia del sacramento del Matrimonio, los dones reales del Espíritu Santo para que el matrimonio siga caminando en su vocación y nunca se cansen», porque «para llegar a la plenitud del matrimonio es necesaria la presencia de Cristo».

Toda esta jornada señala por último que «la celebración, la fiesta, es algo muy importante en la vida de un matrimonio y de una familia. Las familias tienen muchos motivos para celebrar lo que están construyendo. Lo que viven es algo extraordinario para ellas mismas, para la Iglesia y para la sociedad, que se benefician también de su alegría y de su santidad. La familia es un manantial de alegría, porque recibe el amor de Dios y responde con el amor entre ellos. Todo eso hay que celebrarlo a lo grande, y tenemos que hacerlo juntos, como Iglesia diocesana».



Los niños del centro, durante estos días de vacaciones escolares

Agenda**Viernes 30**

■ La basílica del Valle de los Caídos celebra la fiesta de la Sagrada Familia con el rezo del santo rosario a las 10:30 horas, seguido de la Misa conventual.

■ La parroquia de la Virgen de la Paloma ofrece una conferencia sobre *El Señor de los Anillos* a cargo de Diego Blanco Albarova, a las 19:45 horas.

■ La parroquia de San Ricardo organiza una acción de gracias por el año que termina a las 20:15 horas.

■ La basílica pontificia de San Miguel organiza una vigilia eucarística y catequesis para parejas de novios, prometidos y recién casados a partir de las 19:30 horas.

Sábado 31

■ La parroquia Virgen de los Llanos despidió el año con un día de oración por la paz y las familias, desde las 9:30 hasta las 19 horas.

■ La parroquia Santísimo Cristo de la Victoria organiza para fin de año una vigilia desde las 17:30 horas hasta la Misa de 19 horas.

■ Las Hermanitas del Cordero organizan una Misa de fin de año en la Capilla del Obispo, a las 23:15 horas, seguida de adoración eucarística hasta las 1:00 horas.

■ La Adoración Nocturna Femenina celebra un *Te Deum* de acción de gracias en San Martín de Tours a las 24 horas, seguido de adoración hasta las 7 horas.

Domingo 1

■ La parroquia Santa María Soledad Torres Acosta, en el barrio de Las Tablas, acoge una Eucaristía para comenzar bien el año, a las 1:00 horas.

■ El cardenal Osoro preside a las 12 horas la Misa en la catedral de la Almudena por la solemnidad de Santa María, Madre de Dios y la Jornada Mundial de la Paz.

■ La asociación Mater Dei celebra su fiesta a las 12 horas en la ermita de la Virgen del Puerto.

■ La parroquia San Juan de Dios acoge una renovación de promesas matrimoniales en la Eucaristía de las 12 horas.

Lunes 2

■ La parroquia San Basilio el Grande celebra la festividad de su santo patrono, con la Eucaristía de las 19:30 horas, un concierto y un encuentro festivo.

Francisco García Roca



El cardenal Osoro en el comedor de las Misioneras de la Caridad en Vallecas

Pastoral Universitaria Madrid



Voluntarios de Pastoral Universitaria

24 horas con el Señor y con los pobres

■ El cardenal Osoro pasó los días de Navidad con las personas atendidas por las Misioneras de la Caridad, Mensajeros de la Paz y la Comunidad de Sant'Egidio

J.L.V.D-M./R.B./Infomadrid

«Qué regalo más grande nos ha hecho el Señor esta noche», dijo el arzobispo de Madrid durante la tradicional Misa del Gallo que presidió en la catedral de la Almudena. Ante un templo repleto de fieles, el arzobispo valoró el regalo que hace el Señor a los hombres con su nacimiento y cómo llama a cambiar la forma de vivir y de relacionarnos con los demás. «Tenemos un Maestro que nos enseña a vivir con sensatez, que nos enseña a vivir como hermanos, que nos ha regalado el padrenuestro;

sabemos que tenemos un único Dios y somos hermanos todos. Sabemos que el centro de la existencia de la historia es el ser humano; ni es la economía, ni es el poder ni es la fuerza, es el ser humano, que es imagen de Dios. Y hay que salvar al ser humano. Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre para rescatarnos y purificar esta humanidad. Acojamos a este Maestro», pidió el cardenal Osoro.

Pocas horas antes, el arzobispo visitó las dos casas que tienen en Madrid las Misioneras de la Caridad. En la calle Diligencia, en el barrio de

Vallecas, donde se da diariamente de comer a un buen número de personas sin hogar, el cardenal compartió la comida del día de Nochebuena con cerca de 300 personas. Junto a un numeroso grupo de voluntarios, niños y adultos, estuvo cantando villancicos mientras los demás comían. Una vez acabada la cena se repartieron regalos entre los usuarios del comedor: una mochila con enseres para la higiene personal y un saco de dormir para pernoctar en la calle. Posteriormente, en la casa de las misioneras del paseo de la Ermita del Santo, el cardenal Osoro visitó a

Parroquia de San Ramón Nonato



Un grupo de niños en el comedor de San Ramón Nonato

Parroquia de San Ignacio de Loyola, Torrelodones



Mayores y pequeños en la Nochebuena de la residencia

las personas mayores sin hogar allí acogidas, para después subir al pabellón de enfermos terminales de sida y compartir mesa con ellos.

Ya por la noche, antes de cenar con los sacerdotes mayores de la residencia sacerdotal San Pedro, el arzobispo acudió junto a la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, a la cena de Nochebuena para personas sin hogar organizada por Mensajeros de la Paz. En un edificio municipal de la calle Farmacia, cedido para la ocasión por el Ayuntamiento, 200 comensales compartieron una cena navideña y cantaron villancicos. «La alcaldesa de Madrid está para todos y cada uno de los que vivís aquí. Siempre me tendréis para lo que necesitéis», dijo Manuela Carmena. Y el cardenal Osoro les habló de la belleza del ser humano, una imagen de Dios de la que afirmó que «hay que hacer gala».

Una avalancha de voluntarios

Otra iniciativa solidaria de Nochebuena en la capital fue *Nadie sin cenar: 300 manos para 300 corazones*, la cena para 300 sin techo que organizó la Pastoral Universitaria. La iniciativa fue un éxito ya antes de empezar, pues la avalancha de voluntarios –bastaba con 300– sobrepasó las expectativas de los organizadores: al final se apuntaron más de 1.000 y muchos se tuvieron que quedar fuera. «Se hizo una cadena por grupos de Whatsapp y llegó muy lejos», cuenta José Eugenio Ortiz, un profesor vinculado a Pastoral Universitaria. «Al final vinieron familias, grupos de amigos... Fue muy bonito. Empezamos en la iglesia de las Calatravas, con una primera parte de ambientación, en la que se contó lo que se iba a hacer y por qué; y luego salimos a la calle a repartir las cenas y, sobre todo, a pasar un rato con estas personas y acompañarlos, que era de lo que se trataba».

Durante la Noche Santa, el comedor de la parroquia San Ramón Nonato ofreció una cena para 73 personas, entre ellas diez niños vinculados a la caritas parroquial. «Fue una noche muy emocionante –cuenta el párroco, José Manuel Horcajo–, porque muchos, al no tener familia, se enfrentaban a una noche muy triste. Comenzamos presentándonos todos y haciendo algunas oraciones. En ese

Visita pastoral a los presos «Dios viene para todos»

El cardenal arzobispo de Madrid visitó este martes a los internos del centro penitenciario de Soto del Real, con los que compartió la Eucaristía. También estuvo en el módulo de enfermería, que aloja a internos de difícil comportamiento. Los internos le escribieron una carta entrañable y le cantaron una canción compuesta por ellos. «Hoy, como el día en que nació el Señor, Dios se fija en los pastores, en los que viven en la intemperie, en los que están más alejados

del pueblo...», dijo el cardenal, haciendo un símil con los presos. «Pero en realidad, todos somos pastores. Dios viene para todos, para los pecadores, para todos». Asimismo, el arzobispo pidió que «no nos quedemos esta esperanza para nosotros, sino que la transmitamos a los demás. Demos la vida por los otros, hasta la cruz si hace falta, siempre con amor, siempre dispuestos, aunque nos cueste. Estamos llamados a vivir por el amor, y la Eucaristía nos dará la fuerza para vivir así».

Oscar González/Infomadrid



El arzobispo con la delegada de Pastoral Penitenciaria, María Yela, los vicarios Ángel Camino y José Luis Segovia, y los capellanes de Soto del Real

momento, algunos ya lloraban, agradecidos por poder estar con una gran familia. Y al final de la cena, antes de pasar a celebrar la Misa del Gallo, cantamos villancicos y todos estuvimos muy animados».

30 kilómetros más al norte, las familias de la parroquia de San Ignacio de Loyola, en Torrelodones, se reunían para cantar villancicos por la calle de camino a la residencia de mayores Santa María de los Ángeles asociada a la parroquia, para ayudar a servirles la cena de Nochebuena. «Al final, más de 50 personas entre niños, jóvenes y padres participamos de este bello gesto navideño acompañando a nuestros mayores –alguno de ellos en situación de abandono– en esta Noche Santa en la que nace el amor entre nosotros», cuenta Ga-

briel García Serrano, párroco de San Ignacio.

Y al día siguiente, la Comunidad de Sant'Egidio celebró el día de Navidad con más de 1.200 personas necesitadas de Madrid a las que atiende cada semana. Tras la Eucaristía presidida por el vicario de Acción Social y Caritativa, Javier Cuevas, en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, se celebraron cuatro comidas simultáneas en la propia iglesia de las Maravillas, San Roberto Belarmino y la basílica del Cristo de Medinaceli, así como en el colegio La Salle-La Paloma. El cardenal Osoro estuvo presente en la primera de ellas y saludó personalmente a todos los asistentes con palabras de afecto y cariño, para mostrar su cercanía y la de la archidiócesis.

Comunidad de Sant'Egidio



Comida de Navidad en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas

De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

La tradición belenista en Madrid

Cuando llegan estas fechas muchos madrileños decoran sus casas y el belén ocupa un lugar privilegiado en gran parte de las familias. El origen de esta tradición se remonta, según parece, a san Francisco, quien en 1223 realizaría en una gruta, en la localidad italiana de Greccio, el primer belén viviente. A partir de ahí, y de forma paulatina, se fue extendiendo, realizándose uno en Santa María la Mayor, en Roma, más tarde otro en la iglesia de los jesuitas de Praga y quizás el más significativo en Amalfi (Italia). En Madrid, Felipe V instaló un belén napolitano en el palacio del Buen Retiro que fue visitado por gran parte de los madrileños. Más tarde, su hijo Carlos III dedicaría una sala solo para exponerlo.

La idea fue rápidamente reproducida por la corte, nobles y aristócratas, que competirán entre sí para exponer y mostrar el mejor. Este hecho favoreció la aparición de nuevas figuras y la inclusión de pasajes cotidianos: ya no solo se representaba el Misterio, sino que se incluían escenas extraídas del Nápoles del siglo XVIII, y se va añadiendo un cortejo al pasaje de los Reyes Magos. El que actualmente se expone en el Palacio Real surge a partir del belén del príncipe, iniciado por Carlos III como regalo a su hijo Carlos IV. Este año, con motivo del tercer centenario del nacimiento del rey Carlos III, el montaje refleja el ambiente ilustrado de su época.

En Madrid se exponen numerosos belenes de gran tradición y calidad. La Asociación de Belenistas realiza el fabuloso belén que puede contemplarse en la Comunidad de Madrid con más de 500 figuras, pero también es sorprendente el de la iglesia de San Nicolás, el de la iglesia de San Ginés con figuras vestidas de tamaño natural, el quiteño del convento de las Carboneras en clausura y que se contempla a través de la rejería... En la catedral de la Almudena se inauguró la noche 24 de diciembre, y ha sido realizado por don Félix Castedo junto con un equipo de belenistas. Su originalidad radica no solo en los escenarios realizados íntegramente por el equipo, sino que tiene una narración de la Encarnación acompañado con efectos de luz y sonido, con una duración aproximada de cinco minutos. Además, en el presbiterio se instala un Misterio quiteño que habitualmente puede contemplarse en el Museo Catedral.



residencia Santa María de los Ángeles